

Arquidiócesis de Cartagena

ITINERARIO DE LOS FILIPENSES

El proyecto de vida del discípulo misionero

En la escuela de Pablo
¡Para mi vivir es Cristo! (*Flp* 1,21)

PRIMERA ETAPA

Construyendo nuestro Proyecto de Vida (PV)
con el mismo sentir de Cristo Jesús





ÍNDICE GENERAL

Presentación	5
Introducción	
Encuentro No. 1 Punto de partida del PV del discípulo misionero: El encuentro personal con Jesús Resucitado (Lucas 24, 13-35)	7
Encuentro No. 2 Pablo, un modelo de PV del discípulo misionero (Hechos 9, 1-20)	16
Encuentro No. 3 El PV es comunitario: Filipos es la primera comunidad cristiana que opta por Jesucristo (Hechos 16, 8-15)	23
Encuentro No. 4 La carta a los Filipenses “una hoja de ruta” para seguir a Jesús (Filp 1,1-11)	31
Primer paso: El PV fundado en Cristo	
Encuentro No. 5 Un PV a la luz del Evangelio de Cristo (Filp 1,27-30)	38
Encuentro No. 6 Un PV de acuerdo al sentir de Cristo Jesús (Filp 2,1-5)	44
Encuentro No. 7 Cristo el nuevo PV de todo discípulo misionero (Filp 2,6-11)	51
Encuentro No. 8 “Asumió la condición de siervo” (Filp 2,6-7c)	59
Encuentro No. 9 “Hasta la muerte en cruz” (Filp 2,7d-8)	65
Encuentro No. 10 “Por eso Dios lo exaltó” (Filp 2,9)	71
Encuentro No. 11 “Y la creación entera confiese: Jesucristo es el Señor (Filp 2,10-11)	77
Anexo No. 1: CLAUSURA DE LA PRIMERA ETAPA DEL ITINERARIO DE FILIPENSES	82
Anexo No. 2: ITINERARIO COMPLETO DE FILIPENSES	84
Anexo No. 3: EL PROYECTO DE VIDA DEL DISCÍPULO MISIONERO DE JESÚS	87

La ciudad de Filipos fue construida en honor de Filipo, el padre de Alejandro Magno; desde el año 31 a.C. pasó a ser colonia romana y se dedicó a la familia Julia. En tiempos de Pablo podía tener unos 10.000 habitantes y estaba conformada por veteranos de la guerra y campesinos desplazados de otros lugares del Imperio. Como tal, estaba identificada culturalmente con el gobierno central y sus ciudadanos gozaban del privilegio de ser también ciudadanos romanos.

Junto con los cultos de la religión romana tradicional, coexistían los cultos a Mitra y a Isis, lo mismo que una veneración grande al emperador; por lo que nos encontramos con un sincretismo fuerte. De la presencia judía en la ciudad no encontramos testimonios. Buena parte de la población estaba compuesta por inmigrantes de lengua griega o de otras lenguas, que venían a la ciudad en busca de trabajo. Artesanos y comerciantes acudían allí para ganarse la vida, como lo hizo Lidia (Hechos 16, 14), quien dejó a su ciudad de Tiatira para trabajar en Filipos.

En la Carta, Pablo habla en términos comerciales: pérdidas y ganancias (1,21; 3,7-8), cuentas de “haber y debe” (4,15), los intereses de su cuenta (4,17), tengo cuanto necesito y me sobra (4,18). Todo lo cual indica, una comunidad que conocía de compra y venta, de negocios o comercio, en la plaza o en el mercado.

A esta ciudad llega Pablo hacia el año 49 y, con él, comienza el Evangelio a extenderse por Europa, gracias, sobre todo, a las respuestas y compromisos de personas como Lidia, la cual era una adoradora del Señor que manifestó una actitud abierta para acoger y escuchar la Palabra de Dios. Su casa llegó a ser una iglesia doméstica donde se reunían los primeros convertidos al Evangelio de Jesús, para escuchar la Palabra y celebrar la Cena del Señor. Desde allí comenzó a crecer la comunidad cristiana de Filipos.

Cuando Pablo escribe la carta han pasado ya varios años desde entonces y se ha creado una relación muy bella entre el Apóstol y la comunidad cristiana de Filipos. Tan especial es esta relación que Pablo no deja de repetir su cariño y amor por ellos.

PRESENTACIÓN

“EN LA ESCUELA DE PABLO”

Con el Itinerario de la Carta a los Filipenses, iniciamos una serie de Itinerarios que los llamaremos en conjunto “En la escuela de Pablo”. La Escuela de Pablo es la misma Escuela de Jesús; la misma Escuela del Evangelio; la misma en la cual nos hemos matriculado el día en que le dijimos SI a Jesús, y en la cual nos hemos dedicado a colocar nuestros pasos en las huellas del Maestro.

Como nos ha acontecido en los seis Itinerarios que hasta ahora hemos recorrido de la mano de Jesús, “la escuela de Pablo” será una experiencia formidable. Se trata del discípulo más apasionado por Jesús. Y el mejor modelo para nosotros. La visión de Damasco convirtió la persecución en seguimiento. Y, a partir de entonces, el encuentro con Cristo se va concretando en encuentros con comunidades y con las personas que las integran. Y, junto a los encuentros, el dolor de la separación y los conflictos que convierten al caminante en el escritor presente con sus Cartas, en las asambleas en Tesalónica, en Galacia, en Corinto, en Filipos y en Roma...

Pablo es ante todo un predicador. El más grande y el más famoso misionero cristiano. Es muy importante que en la lectura que haremos en la Carta de los Filipenses y en los próximos años en las otras Cartas, que como una clave de lectura de los escritos paulinos, se comprenda su método de evangelización en la Palabra, en el ejemplo y en el amor.

Una Palabra que no es simple traducción verbal, sino que está impregnada por el Espíritu y la presencia de Dios que interpela a los hombres y a las mujeres, a través de sus enviados, como si Dios exhortara a través nuestro (2 Corintios 5, 20). Escribe a la comunidad de Tesalónica, “cuando recibieron la Palabra que les comunicamos, ustedes la aceptaron no como Palabra humana, sino por lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen (1 Tesalonicenses 2, 13)”; en efecto, “el Evangelio es el poder de Dios para todo los que creen (Romanos 1, 16)”.

La Palabra es corroborada con la fuerza del “modelo humano que se origina en la humanidad de Cristo, tan importante para Pablo”. Porque el Evangelio no es una teoría sino un modo de existir, Pablo sabe que debe transmitirlo con su propia existencia, en el ejercicio de lo que eso implica. Los dos términos mayores utilizados

en este contexto “modelo” e “imitador”: “sean imitadores míos, como yo lo soy de Cristo” (1 Corintios 4, 16).

Pero la Palabra parte del amor y tiende a la edificación, es decir, a la construcción y al crecimiento espiritual de cada persona y de la comunidad. Pablo lo recuerda seguidas veces a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 2, 7-8), a los Corintios (2 Corintios 4, 15) y a los Gálatas (Gálatas 4, 15).

La Palabra es pronunciada en fidelidad y lealtad de espíritu frente a Dios y a los hombres. Para poder llegar al corazón de sus interlocutores Pablo sabe hacerse griego con los griegos, judío con los judíos, “débil con los débiles”, “todo para todos”, para ganar por lo menos algunos.

El contenido esencial de su mensajes es el de “Tradición Apostólica”: Jesús de Nazaret muerto y resucitado para la salvación de todos los hombres (1 Corintios 15, 1-5) a esta verdad del Evangelio no se le puede quitar nada así como nada puede remplazarla: ¡si nosotros mismos o un ángel venido del cielo les anunciara un Evangelio distinto del que les hemos anunciado, que sea anatema! (Gálatas 1, 6-8), pero este mensaje necesitaba ser traducido en un estilo de vida, y está destinado a producir a una creatura nueva” (2 Corintios 5, 17).

Finalmente, algo novedoso en este Itinerario. Hemos propuesto que se trabaje durante todo el Itinerario, el Proyecto de Vida (PV). El encuentro de Pablo con Jesús cambió totalmente su escala de valores o dicho de otra manera, su Proyecto Personal de Vida. Todo lo que para él era una ventaja, ahora no vale nada. El conocimiento de Cristo, la decisión de seguirlo, el amor hacia su persona, hace que todo lo demás sea relativo. De ahí la propuesta que hacemos en este Itinerario de trabajar el Proyecto de Vida, personal y comunitario, a medida que nos vamos adentrando en la Carta en los diversos Encuentros. De ahí que el resultado final que esperamos de este Itinerario es que podamos en todas las comunidades y con toda certeza, repetir con Pablo: “Para mi vivir es Cristo”(Filipenses 1,21).

Queridos sacerdotes, queridos misioneros y misioneras laicos, Dios les pague por sus afanes para que la Misión Permanente sea cada día más una realidad en nuestra Arquidiócesis. Continuemos seguros poniendo nuestros pasos en las huellas de Jesús Maestro. Y que El los bendiga y acompañe siempre. Los recuerdo siempre ante el Señor con mucho cariño.


+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Encuentro No. 1



**Punto de partida del PV del discípulo misionero:
El encuentro personal con Jesús Resucitado.
(Lucas 24,13-35)**

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/ Alabado sea Jesucristo.*

♪ Cantemos: La calzada de Emaús

“¿Qué llevabas conversando?”
me dijiste, buen amigo
yo me detuve asombrado
a la vera del camino.
“¿No sabes lo que ha pasado
allá en Jerusalén?
¿de Jesús de Nazaret
a quien clavaron en cruz?
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

***Coro: Por el camino de Emaús
un peregrino iba conmigo;
no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del pan.***

“Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba”.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza;
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.

Coro...

“Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas.
en la Ley ya se anunció,
que el Mesías padeciera;
y, por llegar a su gloria
escogiera la aflicción”.
En la tarde de aquel día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

Coro...

Ambientación:

- ✓ Se coloca en el centro de la reunión una mesa, con la imagen del resucitado y dispuesta para ir colocando los signos que acompañaran el momento de oración: pan, Biblia y una vela.
- ✓ Este es el primer encuentro de la Primera Etapa del itinerario de Filipenses, en la cual estamos buscando construir el Proyecto de Vida (PV) del discípulo y de nuestras comunidades. Como en muchísimas experiencias, narradas por los Evangelios y por los Hechos, Emaús nos narra cómo este encuentro con el Resucitado cambió definitivamente la vida de los discípulos. La experiencia de la fe pascual les posibilita conocer a Jesús vivo y resucitado y los impulsa a seguirlo como fervientes discípulos. Esta experiencia también los lanzará a la misión y les ayudará a permanecer en El, con la ayuda de la Palabra de Dios y la fracción del pan eucarístico.
- ✓ Durante unos minutos comparte con la persona que tienes a tu lado, alguna de las experiencias que hayas tenido con el Resucitado en tu vida. El animador entrega a cada miembro de la comunidad un papel en el cual deberá colocar en una frase esta experiencia. Luego en una cruz dibujada en un papel todos pegan su experiencia.

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

La experiencia de todos los discípulos de Jesús es igual, recorre la misma ruta. El primer momento siempre es el mismo: el encuentro con el Resucitado, como nos los narran repetidamente los Evangelios y el libro de los Hechos de los apóstoles.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: LUCAS 24, 13-35

¿Qué dice el texto?

13. Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que estaba sesenta estadios de Jerusalén, 14 y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. 15 Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; 16 pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran.

17 El les dijo: “¿De qué discuten entre ustedes mientras van andando?” Ellos se pararon con aire entristecido. 18 Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: “¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?”

19 El les dijo: “¿Qué cosas?” Ellos le dijeron: “Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; 20 cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. 21 Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. 22 El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, 23

y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. 24 Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.”

25 El les dijo: “¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?” 27 Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

28 Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. 29 Pero ellos le forzaron diciéndole: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.” Y entró a quedarse con ellos. 30 Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando.

31 Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. 32 Se dijeron uno a otro: “¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” 33 Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, 34 que decían: “¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!” 35 Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Qué personajes aparecen en el texto leído? ¿Hacia dónde se dirigen los discípulos y por qué? ¿Qué impide a los discípulos de Jesús reconocerlo en el camino? ¿Cuál es el estado anímico de los discípulos? ¿Cuándo Jesús se les acerca en el camino, qué les pregunta? ¿Qué contestaron los discípulos? ¿Frente a la incredulidad de los discípulos, qué les dice Jesús? ¿Para qué les explica las escrituras? ¿Por qué los discípulos piden a Jesús que se quede? ¿En qué momento los discípulos reconocen a Jesús? ¿Qué les sucedió a los discípulos cuando Jesús partió el pan? ¿Qué hacen los discípulos después que reconocen a Jesús?

Memoricemos esta Palabra: “Quédate con nosotros, Señor” (Lc 24,29).
 “Se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (Lc 24,31).

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice el texto?

El texto de los Discípulos de Emaús nos pone frente al evento inicial del PV tanto del discípulo como de nuestras comunidades. Ahí iniciaron su camino los primeros discípulos. Después de 2.000 años éste sigue siendo el punto de partida para todo el que se quiera hacer discípulo de tan fascinante Maestro...

Dos discípulos se alejan de Jerusalén. Después de tres años de camino con Jesús por la Galilea y Jerusalén, los discípulos llegaron a creer que Jesús era el Mesías, como lo manifiesta Cleofás, al punto que esperaban que Jesús fuese el libertador de Israel, pero nunca aceptaron que fuera a morir y mucho menos crucificado. La muerte de Jesús fue la gran decepción para los discípulos. El camino de Emaús, en su primera etapa, es un camino de alejamiento de Jerusalén. Los dos discípulo se alejan poco a poco del lugar donde experimentaron el gran dolor de la pasión y por ahí mismo se alejan de la comunidad de Jesús.

Pero entonces comienza a suceder lo inesperado. Jesús se acerca y camina junto con los discípulos, pero estos no lo reconocen. "Sus ojos estaban cegados, hasta tanto que no eran capaces de reconocerlo" (Lc.24,16). Es su modo de ver la Pasión los que les impide reconocer a Jesús Resucitado.

Valga decir en este punto que a veces a nosotros nos pasa lo mismo: en nuestra vida hay situaciones duras, contradictorias, incluso muy dolorosas; si nos encerramos en nuestro dolor, en nuestra decepción y no vemos sino el lado negativo de las cosas, nunca vamos a poder darnos cuenta de la presencia de Jesús que está ahí caminando a nuestro lado, dispuesto a darle sentido y esperanza a nuestras penas.

Jesús les explica las Escrituras. Jesús comienza a educar a los dos peregrinos. La luz de la Palabra de Dios es la primera en comenzar a encender la esperanza en la oscuridad del corazón de los discípulos. Jesús los guía en una lectura del sentido de la Pasión en la Escritura. Allí entienden que "era necesario que el Mesías padeciera para entrar en su gloria (Lc 24,26). El sufrimiento puede convertirse en un camino de gloria. A lo mejor los discípulos conocían estos textos de la Escritura pero les pasaba como a nosotros muchas veces que no sabemos ponerlos en práctica.

Jesús acepta el hospedaje que le ofrecen los dos discípulos y se les da a conocer. Jesús no solo comparte su casa sino también su mesa. Allí les renueva el gesto de la última cena. Los discípulos lo reconocen en la fracción del pan, o sea, en el gesto del don que revela el sentido de la Pasión: la generosidad de Jesús hacia nosotros, su amor que llegó hasta el extremo de dar la vida y que ha transformado su sentido (la muerte como donación de sí mismo). Y fue ahí, en el sentido positivo de su Pasión, donde lo reconocieron.

Los discípulos regresan a Jerusalén con un cambio profundo en su vida. Con el corazón ardiente, con el rostro de Jesús impregnado en sus retinas, con una visión de la Cruz, con una nueva fuerza – después de hallarse tristes – los discípulos ya transformados recorren el camino inverso: regresan a Jerusalén, al mismo lugar de la Pasión, que tanta frustración les trajo. Este es también el lugar de la comunidad a la que habían perdido el gusto, y allí reemprendieron el camino de fe. Como auténticos discípulos misioneros allí anuncian que Cristo está Vivo, que ha resucitado.

Todos los días se repite este camino. Todos los días, los discípulos de Jesús, vivimos en la Eucaristía estos dos momentos: la liturgia de la Palabra y la liturgia de la Eucaristía. Las dos van unidas, porque el pan eucarístico es un pan para la fe, para el amor. Por eso tiene una relación estrecha con la Palabra de Dios. Todas las palabras de la Biblia tienen un sentido definitivo en el misterio eucarístico: al mismo tiempo que explicitan su misterio, nos dejan ver la riqueza de sus distintos aspectos. La Eucaristía es presencia de Cristo Resucitado, pan vivo y vivificante, pan que revela el sentido de la Pasión y la realidad de la Resurrección.

Compromisos y actitudes:

¿Qué elementos te ofrece este texto de Lucas para elaborar tu PV personal y el de tu pequeña comunidad eclesial?

4. OREMOS CON LA PALABRA

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Dar copia de la oración del Papa Benedicto XVI a cada uno de los participantes y decirla a una sola voz, en tres momentos, teniendo en cuenta los signos en las partes señaladas.

“Quédate con nosotros”

Se coloca un pan en el centro de la reunión y se dice:

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Junto al pan se coloca la Biblia abierta y se dice:

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Se coloca una vela encendida junto a la Biblia y se dice:

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra Arquidiócesis, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!

¿Qué aprendimos para la vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades siempre se inicia en un encuentro personal con Él o en un encuentro comunitario con Él.

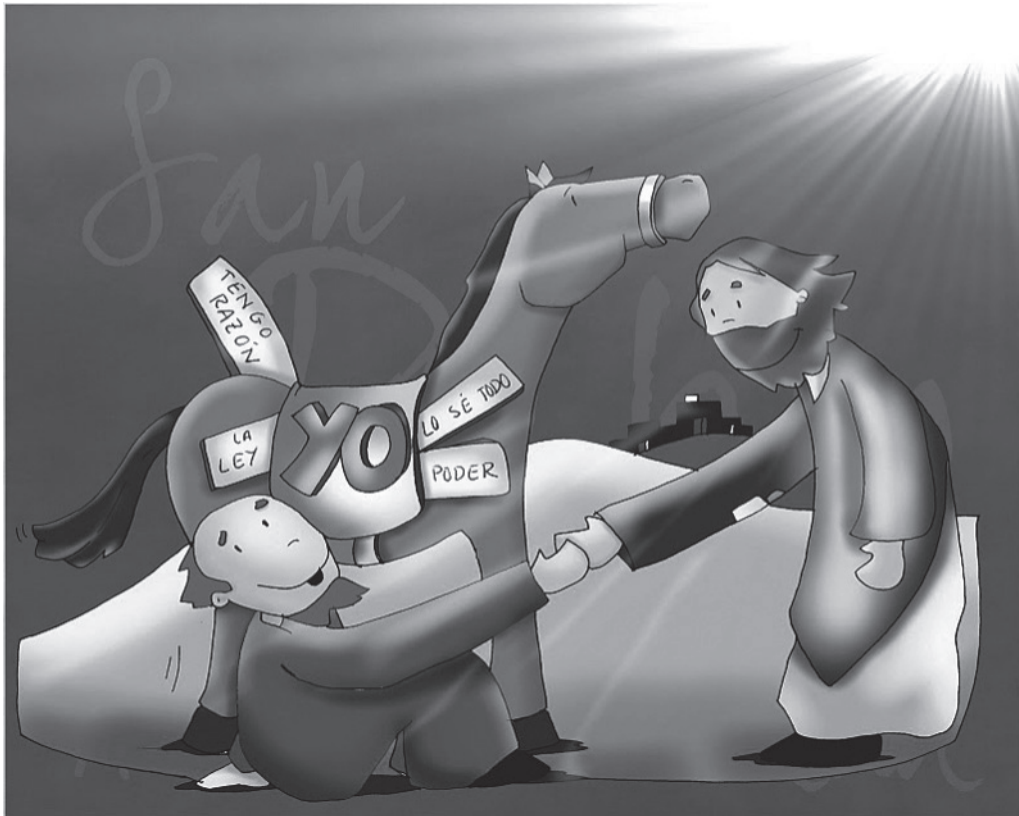
Para nuestro próximo encuentro:

El animador lleva un globo blanco inflado y escribe en él: “para mí vivir es Cristo” y varios globos de colores para cada miembro de la comunidad junto con un marcador.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 2



Pablo, un modelo de PV del discípulo misionero
(Hechos 9,1-20)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. R/ Alabado sea Jesucristo.

♪ Cantemos: ¡Alto! ¡Escúchame!

¡Alto! ¡Escúchame! No sigas caminando más:
Hoy quiero decirte lo que hizo Dios en mí.
Tienes que saber que un día yo acepté al Señor:
Soy un hombre nuevo y ahora vivo para Él.

Coro: ¡Qué alegría es ser un testigo de Dios!

Es sentirle por fe en el corazón;

Y aunque todos me digan que eso no es verdad,

Yo lo siento en mi vida aún más, ¡mucho más!

Dios te quiere a ti, eres importante para Él.
Tienes que aceptarlo ahora mismo por la fe,
Y aunque tengas dudas Él después te las aclarará:
¡Deja el conformismo de este mundo y síguelo!

Coro...

🔊 Ambientación:

- ✓ La vida de San Pablo es un excelente modelo para todos los discípulos de Jesús. Por eso él se atrevía a decir que “fuéramos imitadores suyos, como él lo era de Jesucristo”. Sin duda alguna Damasco marcó para siempre la vida de Pablo, su PV. Miremos detenidamente lo que fue esta experiencia de Pablo.
- ✓ ¿Podemos recordar cómo fue nuestro inicio en el proceso de conversión? ¿Cómo fue nuestro llamado y nuestro envío? A medida que van compartiendo alguna de estas preguntas, el animador entrega un globo inflado a la persona que participa y escribirá su nombre sobre él. En un globo blanco, se colocará esta frase de San Pablo: “Para mí vivir es Cristo”. Los que participan inflan su globo y lo colocan junto al globo blanco.

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

La experiencia de Pablo es igual a la de todos los discípulos. Su encuentro personal con Jesús, aquel que definió su opción de vida, aconteció en Damasco

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que, guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

2. LEAMOS LA PALABRA: HECHOS DE LOS APÓSTOLES 9,1-20.

¡Qué dice la Palabra de Dios!

1 Entretanto Saulo, respirando todavía amenazas y muertes contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos seguidores del Camino, hombres o mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén.

3 Sucedió que, yendo de camino, cuando estaba cerca de Damasco, de repente le rodeó una luz venida del cielo, 4 cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?" 5 El respondió: "¿Quién eres, Señor?" Y él: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 6 Pero levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer." 7 Los hombres que iban con él se habían detenido mudos de espanto; oían la voz, pero no veían a nadie. 8

Saulo se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Le llevaron de la mano y le hicieron entrar en Damasco. 9 Pasó tres días sin ver, sin comer y sin beber.

10 Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. El Señor le dijo en una visión: "Ananías." El respondió: "Aquí estoy, Señor." 11 Y el Señor: "Levántate y vete a la

calle Recta y pregunta en casa de Judas por uno de Tarso llamado Saulo; mira, está en oración 12 y ha visto que un hombre llamado Ananías entraba y le imponía las manos para devolverle la vista.” 13 Respondió Ananías: “Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre y de los muchos males que ha causado a tus santos en Jerusalén 14 y que está aquí con poderes de los sumos sacerdotes para apresar a todos los que invocan tu nombre.” 15 El Señor le contestó: “Vete, pues éste me es un instrumento de elección que lleva mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. 16 Yo le mostraré todo lo que tendrá que padecer por mi nombre.”

17 Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: “Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.” 18 Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado. 19 Tomó alimento y recobró las fuerzas. Estuvo algunos días con los discípulos de Damasco, 20 y en seguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas: que él era el Hijo de Dios.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cómo se llama el personaje principal del inicio de la narración? ¿Qué encargo recibió para con los cristianos? ¿Hacia dónde se dirigía cuando se encontró con el Señor? ¿Qué le sucedió en ese encuentro? ¿Cómo fue sanado? ¿Qué hizo después de su recuperación? ¿Después de este encuentro a qué se dedica?

Memoricemos esta Palabra: “éste me es un instrumento de elección que lleva mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel.” (*Hechos 9, 15*)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice la Palabra de Dios?

La frase “camino de Damasco” ha sido aceptada ya en todas nuestras lenguas modernas para designar un cambio espectacular ocurrido en la vida de cualquier persona. La conversión de Pablo es de las más significativas de toda la historia de la Iglesia, tanto por la transformación radical de este hombre, como por las consecuencias que desencadenó.

San Lucas menciona tres veces la conversión de Pablo en el libro de los Hechos de los Apóstoles (9,1-22; 22,3-16; 26,9-18). El mismo Pablo nunca describe el acontecimiento, simplemente lo afirma (cfr. 1 Co 9, 1; 15,8 y Ga 1,11). Con toda seguridad su conversión era contada y recontada en todas las comunidades cristianas del tiempo de San Lucas, quien describe el acontecimiento muchos años después de la muerte de Pablo en Roma. Como siempre el narrador recoge recuerdos, datos y detalles, y después compone su historia, procurando el máximo efecto para transmitir su enseñanza. El primer escenario de su narración ocurre en el “camino”. El perseguidor se encuentra cara a cara con Jesús. Sigue un diálogo fascinante “Quien eres, Señor”. La voz se identifica: “Yo soy Jesús a quien tú persigues”. Confusión y aturdimiento de Saulo de Tarso, quien, ciego, vencido y derrotado es conducido de la mano a Damasco.

Cambio de escena: mientras tanto, en la ciudad, Jesús pone en movimiento a la comunidad cristiana que esperaba atemorizada la llegada del perseguidor. Los acontecimientos se suceden aumentando su intensidad dramática: encuentro de Saulo con la comunidad en la persona de Ananías, quien le comunica la misión a la que está destinado. Saulo acepta la misión, recobra la vista, es bautizado y recupera las fuerzas.

De nuevo, un cambio de escena: Saulo es presentado ahora en las sinagogas de Damasco afirmando que Jesús es el Mesías. Sigue un complot para matarlo. Pablo se entera y huye de Damasco.

Esta es la narración de Lucas. ¿Se pueden decir tantas cosas tan bellamente y en tan cortas palabras? En el centro de la narración sucede el encuentro de Pablo con Jesús Vivo y Resucitado que lo interpela, lo llama y espera una respuesta. Pablo la da en el seno de la comunidad de hermanos y hermanas de Damasco. A la respuesta sigue la transformación. Pablo se sentirá, ya hasta la muerte, fascinado por Jesús, por él vivirá y sufrirá siendo su testigo en medio de hombres y mujeres de razas, religiones y culturas diferentes. Esta vida y pasión de Pablo, siguiendo las huellas de su Señor, ocuparán de aquí en adelante la mayor parte del libro de los Hechos.

Viene ahora un viaje relámpago de Pablo a Jerusalén, narrado por Lucas aun cuando no lógico históricamente. Su intención de presentar a Pablo tan pronto en Jerusalén obedece a la preocupación fundamental de San Lucas de afirmar la unidad y comunión de toda la comunidad cristiana que comenzaba ya a ser universal. Para San Lucas era pues necesario colocar a Pablo en contacto con la

Iglesia Madre de Jerusalén y con los Doce que eran las columnas de la Iglesia, los que deben autorizar y confirmar la misión del nuevo convertido.

Compromisos y actitudes:

La presentación que hace San Lucas de la conversión de Pablo nos lleva a todos los discípulos de Jesús a reafirmar nuestra vocación original, a aceptar el llamamiento que nos ha hecho Jesús, a valorar el primer encuentro que hemos tenido cada uno de nosotros con Él. Esta experiencia, como a Pablo, es importante redescubrirla dentro del contexto de una comunidad eclesial que nos ha acogido, nos posibilita vivir la experiencia de la comunión y nos lanza a la misión.

Pablo recuperó la vista al escuchar las palabras de Ananías: “Saulo, Saulo, hermano mío”. ¿Cómo recibo yo a los hermanos de la comunidad que vienen buscando una mejor visión de la vida? ¿Buscamos la forma de que esas personas que recién se incorporan a nuestras comunidades crezcan en la fe al punto de que se conviertan en verdaderos apóstoles? Debemos recibir a los Pablo que Dios está llamando para que sean heraldos de su Evangelio, junto con nosotros, para que con nuestro apoyo el Espíritu Santo lleve a cabo su obra.

La experiencia de Pablo fue tan definitiva que el Itinerario de los Filipenses perfectamente puede tener como sub-título: “Para mi vivir es Cristo”. Desde ahí se puede plantear con toda propiedad tanto el PV personal como el de cada una de las pequeñas comunidades.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Mirémonos a la luz del texto de la conversión de San Pablo y oremos a Dios Padre por la misión de nuestra Arquidiócesis Diciendo:

Por la intercesión de San Pablo, escúchanos, Señor.

- Por los que persiguen a la Iglesia, para que vean en ella, por nuestro testimonio, el rostro amoroso de Dios.
- Por nosotros, que hemos conocido el amor del Señor, para que al igual que Pablo, podamos dar testimonio de este amor entre los hombres.

- Por los misioneros y misioneros que se sienten desfallecer en esta misión por el rechazo, para que tu Espíritu Santo les devuelva el impulso del amor primero.
- Por nosotros, que hemos comenzado este camino, para que podamos tomar de la mano a nuestros hermanos que caminan más lentos y los animemos con nuestro testimonio misionero.

¿Qué aprendimos para la vida?

Los discípulos aprenden que todo PV, tanto personal como comunitario, tiene como inicio el encuentro con Jesucristo Resucitado, a ejemplo de Pablo.

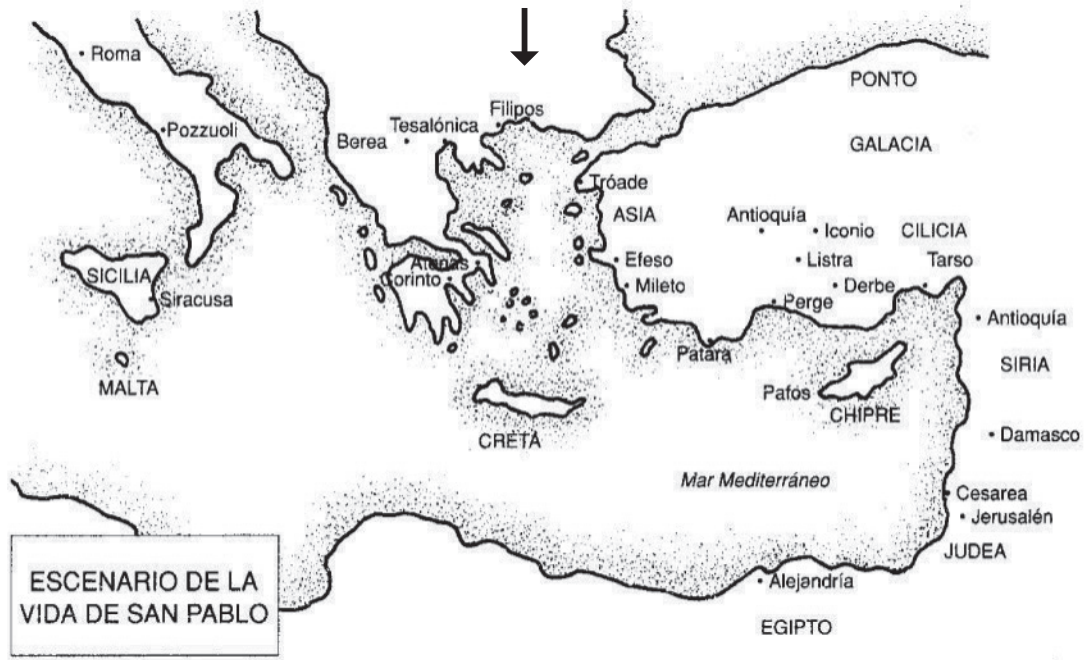
Para nuestro próximo encuentro:

El animador trae palitos de chuzo para cada miembro de la comunidad.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 3



**El PV es comunitario.
Filipos es la primera comunidad cristiana en
Europa que opta por Jesucristo.
(Hechos 16,8-15)**

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/ Alabado sea Jesucristo.*

♪ Cantemos: Iglesia Peregrina

***Coro: Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor,
paz para las guerras y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios.***

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació,
miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios,

Coro...

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu,
que el Hijo desde el Padre envió
El nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios,

Coro...

Todos nacidos en un solo Bautismo,
unidos en la misma Comunión
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios

📢 Ambientación:

- ✓ En nuestro camino de discipulado misionero, hemos encontrado muchas personas que han hecho su experiencia cristiana desligados de su familia y de sus amigos. Ordinariamente la perseverancia individual es muy difícil. Por el contrario conocemos familias completas que han abrazado la fe en Cristo y

vemos que logran una perseverancia mayor. Igual sucede con aquellas personas que una vez que han tenido su encuentro con el Señor se vinculan a una pequeña comunidad eclesial. Compartamos en nuestra comunidad algunas experiencias de los miembros que la forman.

- ✓ El animador entrega a cada miembro de la comunidad un palito de chuzo. Cada una de las personas que compartan su experiencia quiebra el palito de chuzo. Al final, el animador recoge los palitos sobrantes y juntándolos intenta quebrarlos todos juntos. ¿Qué nos enseña esta dinámica con respecto al tema de este encuentro número?

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

Así como todo en la vida del discípulo comienza en un encuentro personal, de la misma manera una comunidad cristiana se inicia siempre a partir de un encuentro comunitario con Jesús Resucitado. Así aconteció en Filipos.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por el libro de los Hechos de los Apóstoles, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

2. LEAMOS LA PALABRA: HECHOS 16,8-15

¡Qué dice la Palabra de Dios!

8 Atravesaron, pues, Misia y bajaron a Tróade. 9 Por la noche Pablo tuvo una visión: Un macedonio estaba de pie suplicándole: “Pasa a Macedonia y ayúdanos.” 10 En cuanto tuvo la visión, inmediatamente intentamos pasar a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para evangelizarles. 11 Nos

embarcamos en Tróade y fuimos derechos a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; 12 de allí pasamos a Filipos, que es una de las principales ciudades de la demarcación de Macedonia, y colonia. En esta ciudad nos detuvimos algunos días.

13 El sábado salimos fuera de la puerta, a la orilla de un río, donde suponíamos que habría un sitio para orar. Nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que habían concurrido. 14 Una de ellas, llamada Lidia, vendedora de púrpura, natural de la ciudad de Tiatira, y que adoraba a Dios, nos escuchaba. El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo. 15 Cuando ella y los de su casa recibieron el bautismo, suplicó: "Si juzgan que soy fiel al Señor, vengan y quédense en mi casa." Y nos obligó a ir.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cómo sabe Pablo que Dios quiere que evangelice Macedonia? ¿En qué día de la semana suceden los hechos de los cuales nos habla este relato? ¿A qué lugar se dirigieron Pablo y sus acompañantes? ¿Con qué personas se encontraron los misioneros en la orilla de aquel río? ¿Cómo se llamaba la mujer que se encontraron en el río? ¿Qué características tenía Lidia? ¿A qué se dedicaba? Después de recibir el bautismo, qué petición le dijo a Pablo y a sus acompañantes?

Memoricemos esta Palabra: "El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo." (Hechos 16, 14)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Hay acontecimientos a veces muy sencillos que tienen una trascendencia enorme. Como el que nos toca ver hoy en la vida de Pablo con la primera Iglesia cristiana en Europa, aunque tal vez ya existiera una anterior en Roma. Pablo se encuentra en el puerto de Tróade, preguntándose: -¿Hacia dónde voy?... El Espíritu del Señor Jesús le saca de dudas. Dormía Pablo cuando ve delante de sí en visión a uno de aquellos hombres griegos que el amigo Lucas le señalaba con el dedo. La indumentaria del que se le aparecía no le engañaba. Y más, cuando el hombre se le planta delante y le suplica angustiado: -¡Pasa a Macedonia, y ayúdanos!...

Se alejó el de la visión, y Pablo entusiasmaba después a todos: -¡Vamos a Macedonia! Está sólo a dos días de navegación. No esperamos más... El grupo lo forman al menos cuatro: Pablo, Silas, Timoteo y Lucas, que va ser en adelante cronista de Pablo y hablará en primera persona, como testigo presencial de todo.

Desembarcan los misioneros en Neápolis, y a quince kilómetros se encuentran dentro de Filipos, ciudad no muy grande, bella, colonia cargada de privilegios por Roma.

Llegado el sábado se dirigen a la rivera del río o a los pies de una de las famosas fuentes. Allí se encuentran con un grupo de mujeres “piadosas”, es decir, creyentes y adoradoras del Dios de Israel, adheridas a la pequeña comunidad judía allí existente, que cada sábado hacen de aquel rincón su lugar de descanso, de reunión y de plegaria. Una de estas mujeres se hará célebre: Lidia, natural de la Tiatira del Apocalipsis, comerciante de telas de púrpura, negocio de lujo y que daba dinero.

“Nos escuchaba atenta -dice Lucas-, y el Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo”. Se prepara bien, se bautiza con todos los suyos, y Pablo tiene que luchar con ella, que quiere alojar en su casa a los misioneros: -¡Gracias! Pero no aceptamos el hospedarnos en tu casa, que ofreces con tanta generosidad. Queremos vivir por nuestra cuenta, ganándonos la vida con nuestras propias manos. Lidia se mantiene terca: -Trabajen lo que quieran y siéntanse libres. Pero hospedarse, se hospedarán en mi casa...

No hubo remedio, pues “nos obligó”, añade Lucas, y aquella casa acomodada vino a ser la primera iglesia europea, cuidada por Lidia, la primera cristiana europea también. Esta acogida y este primer paso del Evangelio en Filipos resultan una delicia. Aunque vendrán acontecimientos más difíciles en la formación de esta primera comunidad en Europa.

La conversión de Lidia está íntimamente unida a la evangelización de Filipos. El texto enfatiza en que “el Señor le abrió el corazón para que aceptara las palabras de Pablo” (16,14), y a la vez resalta dos aspectos importantes: primero, que es la iniciativa de Dios la que mueve a Lidia a la conversión. La salvación siempre es obra directa de Dios. Dios es el iniciador de la relación que ha de establecerse entre él y una persona. Dios abrió el corazón de Lidia para que estuviese atenta al mensaje del Evangelio. Y segundo, la importancia del “corazón”

como el lugar donde se inscribe el ser de la persona y la alianza del hombre con Dios. Esto quiere decir que es Dios quien despierta el espíritu de Lidia para que acepte el mensaje de Pablo.

Lidia acepta el mensaje de Pablo y con ella toda su casa recibe el Bautismo (16,15). Al decir “toda su casa”, se hace referencia a su familia. La expresión “después de haberse bautizado con toda su familia”, nos da a entender que ella mandaba en los destinos de su casa. Esto se ratifica cuando ella invita a los misioneros a “entrar en su casa” (16,15).

Después de su conversión Lidia empezó de inmediato a dar testimonio de la salvación que había encontrado. La invitación a los discípulos para que se hospeden en su casa indica la sinceridad de su corazón. Ella quería genuinamente caminar fielmente en el camino que había encontrado. Además, quería saber más. No había nadie mejor allí que Pablo y sus compañeros para ayudarle en el crecimiento en el discipulado a ella y a su familia.

Compromisos y actitudes

El libro de los Hechos de los Apóstoles es toda una cantera no sólo de la Historia del primer siglo de nuestra Iglesia, sino también de la acción pastoral que se va conformando en las primeras comunidades cristianas. En este encuentro podemos enfatizar por lo menos cuatro elementos que va a ser fundamentales en la acción de la Iglesia.

1. En las comunidades había una conciencia honda de que la conversión era obra directa de Dios. El misionero anuncia y pone en contacto al futuro discípulo con el Maestro. El encuentro con el Señor ya es obra de Dios. Y es él quien le regala al discípulo el don del Espíritu que le da a conocer las riquezas de Dios.
2. La conversión acontece en el corazón, en lo íntimo de cada persona. Ese es el lugar natural. Hasta allí llega el Espíritu de Dios.
3. Las mujeres han jugado desde el principio en nuestra Iglesia un papel que podríamos decir que ha sido definitivo. En la comunidad de Jesús estaban María, la Madre de Jesús y las otras Marías y otras cuyos nombres no ha quedado consignados en la Escritura. María Magdalena fue la primera misionera de la Resurrección de Jesús; ella llevó la noticia a Pedro y a Juan. Y han estado pre-

sentes con un papel protagónico en todos estos 20 siglos de Evangelización. Y han jugado un papel definitivo en la evangelización de la Arquidiócesis de Cartagena y lo está jugando ahora en la Misión Permanente.

4. Y finalmente en este relato se pone de relieve el papel de la familia. Lidia entró a la Iglesia con su familia. Aquila y Priscila fueron una pareja muy importante en el equipo evangelizador de Pablo en Corinto y en otras partes. Y hoy la familia sigue siendo pilar de la evangelización en la Iglesia y en la Arquidiócesis.

Benedicto XVI nos dijo en la Clausura de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, el pasado mes de agosto, que la experiencia cristiana no se vive "en solitario". Las experiencias de las primeras comunidades cristianas, como Filipo, nos dicen otro tanto. El PV personal está íntimamente unido al PV comunitario.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Como Lidia acogió a los misioneros en su casa, acojamos en oración a los misioneros que, con todo el amor y entrega nos han traído el mensaje de Cristo y digamos:

De tus misioneros, acuérdate, Señor.

- Por nuestro Arzobispo, para que sea iluminado con tu Espíritu y nos siga evangelizando según tu voluntad.
- Por nuestro párroco, para que continúe con la misión de animar esta comunidad de pequeñas comunidades.
- Por los laicos de nuestra parroquia y de nuestra Arquidiócesis, para que sigan llevando el mensaje de Cristo a todos los lugares de nuestra Iglesia local.
- Por nosotros para que tengamos la disposición de escuchar tu mensaje y de acoger a tus obreros.
- Para que suscites de entre nosotros muchos más obreros para tu mies.

- Por nuestras familias y nuestras comunidades, que han recibido el mensaje de Evangelio, para que se mantengan unidas en tu Palabra.

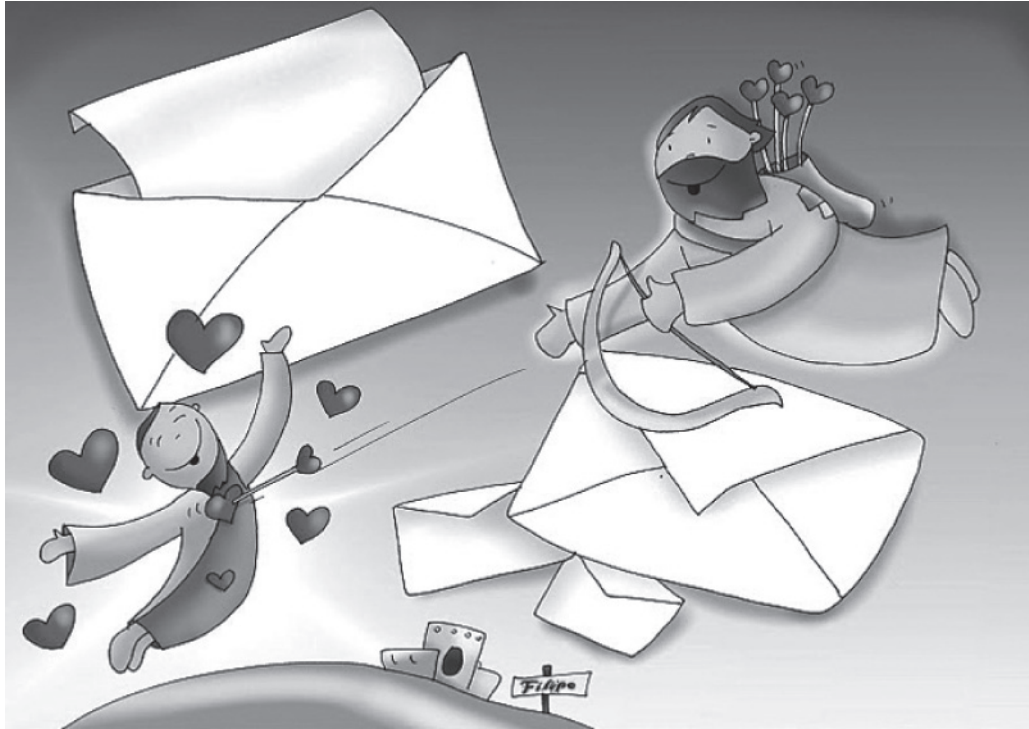
¿Qué aprendimos para la vida?

El encuentro personal con el Señor implica vivir en comunidad nuestra fe. El PV personal y PV comunitario caminan juntos

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 4



**La carta a los Filipenses “una hoja de ruta”
para seguir a Jesús.
(Filipenses 1,1-11)**

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/ Alabado sea Jesucristo.*

♪ Cantemos: Este avivamiento

Este avivamiento //quien lo apagará// (3v)
Si el Señor lo ha dado, //permanecerá// (3v)
En las luchas y en las pruebas, nadie lo podrá quitar
Manda el fuego y santifícame Señor,
No vivo yo, más Cristo vive en mí,
//Para mí el morir es vivir// (3v)
Para mi vivir es Cristo./

📢 Ambientación:

- ✓ A los que hemos tenido la dicha de conocer a Jesucristo, nos resulta imposible olvidarnos de la Iglesia de Filipos, la primera de Europa que acogió el Evangelio, la más entrañable al corazón de Pablo, al cual le gritó de noche aquel desconocido: ¡Pasa a Macedonia, y ven a ayudarnos!...Recordamos muy bien cómo fue su fundación.
- ✓ ¡Qué acogida la que tuvieron los misioneros en la rivera del río! ¡Qué escena la de Pablo y Silas metidos en la cárcel! ¡Qué recuerdo tan agradecido el de aquellos cristianos! ¡Qué simpática tozudez la de Lidia, la negociante de telas de púrpura: Se han de hospedar en mi casa quieran o no quieran!... Esa Lidia que por lo visto era el alma de todos, para ayudar a Pablo. En fin, una Iglesia modelo y llena de encantos. Y ahora, ¡qué carta la que Pablo dirige a los buenos Filipenses! En ella Pablo nos deja la carta más afectuosa que tenemos del Apóstol, el cual es el tema de nuestro Itinerario misionero durante todo este año 2012.

- ✓ **Dinámica de la carta:** el animador inicia la dinámica con el siguiente pre-
gón:
Vocero: Tum tum
Comunidad: ¿quién es?
Vocero: El Cartero!
Comunidad: ¿Qué traes?
Vocero: ¡Una Carta!
Comunidad: ¿para quién?
Vocero: *Llama a uno de los miembros de la comunidad.*
Comunidad: ¿Qué dice?
Vocero: Le regala un versículo de la Biblia. Ejemplo: “para mí vivir es Cristo”; “todo lo puedo en aquél que me conforta”, etc.
 Luego, se repite el pregón, pero el destinatario es toda la comunidad.

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

La carta a los Filipenses es un testimonio concreto sobre lo que significó el encuentro de la Comunidad de Filipos con el Señor Jesucristo. Pablo le presenta a la comunidad de Filipos lo que ha sido para él la persona de Jesús y le propone que tengan la misma experiencia que él tiene de Cristo Jesús. Así como Pablo llega a decir: “para mi vivir es Cristo”, igual tendrá que llegar a ser para la comunidad de Filipos.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos en este encuentro, para que guiados por la Carta a los Filipenses, realicemos el camino misionero de comunidades formadoras de discípulos. Amén.

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 1,1-11

¿Qué dice la Palabra de Dios!

1 Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús, que están en Filipos, con los obispos y diáconos. 2 Gracia a ustedes y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes, 4 rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos ustedes 5 a causa de la colaboración que han prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy; 6 firmemente convencido de que, quien inició en ustedes la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús.

7 Y es justo que yo sienta así de todos ustedes, pues los llevo en mi corazón, partícipes como son todos de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. 8 Pues testigo me es Dios de cuánto los quiero a todos ustedes en el corazón de Cristo Jesús. 9 Y lo que pido en mi oración es que su amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, 10 con que puedan aquilatar los mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, 11 llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quiénes y a quienes se dirige esta carta? ¿Dónde y qué importancia tuvo en la historia de la Iglesia, la Comunidad de Filipos? ¿De qué da gracias Pablo a Dios? ¿Cuáles y por qué son las súplicas que Pablo hace a Dios por los Filipenses?

3. MEDITAMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Tanto en la acción de gracias como en la petición que encabezan sus cartas, Pablo siempre anticipa elementos que van a ser importantes en la carta. Aquí encontraremos que el énfasis está puesto en la relación de amor y servicio entre los Filipenses y Pablo (v 5.7 y 8).

Tenemos también una invitación a vivir cada vez más de acuerdo con ese evangelio con el que se han comprometido; invitación evidentemente insinuada en los versículos 6 y 9, en armonía con una carta cuyo principal objetivo no es amonestar ni corregir. El motor principal que hará crecer aún más a los Filipenses no será la amonestación sino la relación con Pablo y de ambos con Cristo.

Esta acción de gracias está dominada por sentimientos de alegría y de cariño, que resaltan con más fuerza si los localizamos en la situación desde la que Pablo escribe: desde la cárcel. El termino literal que Pablo emplea, “mis cadenas”, puede indicar que además de estar preso esta encadenado, lo que haría su situación aún más incómoda. La alegría sin embargo, es una de las palabras preferidas del apóstol en todas sus cartas. Donde hay Espíritu de Dios hay alegría, de ahí la llamada de Pablo en Filipenses 4, 4: “estén siempre alegres en el Señor; les repito estén siempre alegres” es invitación a participar de su propia experiencia de fe.

El afecto que Pablo siente por los Filipenses, es posiblemente el rasgo que más se destaca en esta acción de gracias. Este afecto se demuestra fundamentalmente en la presencia de los Filipenses, en su memoria, en su oración y aún en sus entrañas. “los llevo en el corazón”, (2,7). Sin embargo este afecto está atravesado por otros, por el anuncio del evangelio y el estar en Cristo.

La colaboración en el anuncio del Evangelio es uno de los lazos que los unen. En realidad, “Evangelio” aquí es sinónimo de Cristo. Lo que se anuncia no es un conjunto de doctrinas, ni se están predicando “los evangelios y la Biblia”, anunciar el Evangelio es anunciar a Cristo, (Filipenses 1, 15, 17, 18) el que se hizo siervo fue crucificado y resucitado. Los Filipenses han trabajado en dar a conocer a Cristo a los no creyentes, y en soportar las consecuencias de esta predicación. La asistencia y el cuidado que han tenido con Pablo encarcelado, es parte de esta colaboración en el anuncio del Evangelio: “ustedes participan de este privilegio mío de estar preso” (1,7). Dado que los Filipenses comienzan también a sufrir persecuciones, por parte de la sociedad (grecorromana) en la que viven, Pablo apunta ya desde principio que irá aumentando en la persecución.

El amor que une a los Filipenses con Pablo y viceversa, está fundamentado también sobre la experiencia del amor de Cristo. Es con el mismo amor de Cristo en Pablo, de Cristo a Pablo y a su pueblo, con el que Pablo quiere a los Filipenses.

Hay todavía un término con el que conviene todavía decir algo, se trata del verbo sentir, que hallamos en 1, 7 “esto que yo siento” y que volverá varias veces en la carta: 2, 2 “tener los mismos sentimientos”: 2, 5 “tengan, los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. Como se puede observar en las distintas traducciones este verbo puede significar, “tener ciertas actitudes o intenciones”, “tener una opinión”. Lo que Pablo siente por los Filipenses no son meros “sentimientos”, sino que es una actitud que orienta toda la persona, afectos, cabeza, sensibilidad. De igual modo, cuando Pablo en 2, 5 nos invita tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús, se trata de una autentica conversión de toda la persona según el modelo de Cristo hecho siervo.

Finalmente Pablo les decía a los Filipenses que oraba por ellos (1, 3 y 4). Las peticiones con la que acaba esta parte tienen mucho que ver con lo que se tratará más adelante en la Carta. Si, por ejemplo, Pablo les desea ahora que estén cargados del fruto de la salvación, más adelante aclarará en qué consiste esta salvación, no en buscar cumplir la ley sino en “vivir unidos a Cristo”. El amor que les desea nos es cualquier amor, sino el que mostró Cristo en su encarnación y en su muerte.

Compromisos y actitudes

Las cartas han sido un medio de evangelización que inventó Pablo en nuestra Iglesia. Y ha sido un medio muy eficaz. Mediante ellas, 2.000 años después podemos encontrar no solo enseñanzas fundamentales para nuestra experiencia cristiana sino testimonios vivos de cómo el anuncio de Jesucristo cambia no solo los corazones sino también las familias y las comunidades. Pablo nos muestra en su estrategia evangelizadora a ser creativos para llevar la Palabra de Salvación a todos los hombres y mujeres. En los inicios del tercer Milenio hay que propiciar esta creatividad. Es posible que “la estrategia de las cartas” siga siendo importante. ¿Y qué tal si cada día nos preocupamos más por la utilización de las “TIC’s” (técnicas de información y comunicación) en la evangelización de nuestro mundo?

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

- El texto que hemos estudiado nos sugiere dos clases de oración en este día: la Acción de Gracias y las Súplicas.
- Pongamos ante el Señor Acciones de Gracias por los dones que ha hecho a nuestra pequeña comunidad, a la Parroquia y a la Arquidiócesis. Todos respondemos cantado: Demos gracias al Señor , demos gracias!
- Pongamos ante el Señor súplicas por las necesidades que tenemos en nuestras pequeñas comunidades, en la Parroquia y en la Arquidiócesis. Todos respondemos: Escucha, Señor, nuestra oración!

¿Qué aprendimos para la vida?

En la tarea de la Evangelización no basta nuestro testimonio personal, Se requiere también el testimonio de la familia y de la pequeña comunidad eclesial.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 5



Un PV a la Luz del Evangelio de Cristo (Filipenses 1,27-30)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/ Alabado sea Jesucristo.*

🎵 Cantemos: yo soy testigo del poder de Dios

Yo soy testigo del poder de Dios,
por el milagro que El ha hecho en mí.
Yo era ciego y ahora veo la luz,
la luz gloriosa que me dio Jesús.
No, no, no, nunca, nunca me ha dejado;
nunca, nunca me ha desamparado,
ni en la noche oscura o en el día de prueba,
Jesucristo nunca me desampará. (3)

📢 Ambientación

- ✓ Esta que es la primera exhortación de Pablo en la carta a los Filipenses nos señala directamente lo que puede ser el punto de partida de un PV para alguien que ha encontrado a Jesucristo. Lo mismo acontece para cada una de las pequeñas comunidades que se multiplican en nuestra parroquia.
- ✓ El animador entrega a cada miembro un papel con su nombre escrito. Todos sentados en círculo van a ir pasando hacia la derecha el papel, en el cual cada uno coloca una frase sobre lo que cree que Cristo le está ofreciendo para su vida, por ejemplo: "felicidad", "alegría", "amor", etc. Al final, cuando cada uno reciba el papel con su nombre, tendrá acumulado todo un número de frases que le indican lo que Cristo quiere para su vida.

Qué aprenden los discípulos misioneros:

La orientación para el PV de los Filipenses es muy concreta: "Únicamente les pido que lleven una vida digna del Evangelio de Cristo" (1,27). Quizás más literalmente, se podría traducir algo así como que sean ciudadanos dignos del Evangelio de Cristo.

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 1, 27-30

¿Qué dice la Palabra de Dios?

27 *Lo que importa es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo, para que tanto si voy a verlos como si estoy ausente, oiga de ustedes que se mantienen firmes en un mismo espíritu y luchen acordes por la fe del Evangelio,*
28 *sin dejarse intimidar en nada por los adversarios, lo cual es para ellos señal de perdición, y para ustedes de salvación. Todo esto viene de Dios.*
29 *Pues a ustedes se les ha concedido la gracia de que por Cristo... no sólo que crean en él, sino también que padezcan por él,*
30 *sosteniendo el mismo combate en que antes me vieron y en el que ahora saben que me encuentro.*

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cuál es la sugerencia más importante que hace Pablo a los discípulos de Jesús, para su vida cristiana? ¿Cuál de los versículos de este texto lo crees más importante y por qué? ¿Qué opinan sobre la enseñanza de Pablo de que la fe en Cristo y el padecer por él, van juntos?

Memoricemos esta Palabra: “Lo que importa es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo” (Fil 1, 27)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice la Palabra de Dios?

Este texto trata de una exhortación de Pablo que comienza con una recomendación muy concreta: “únicamente les pido que lleven una vida digna del Evangelio de Cristo”. Algunos exégetas opinan que se podría traducir algo así como “que sean ciudadanos dignos del evangelio”. En Filipos, una colonia romana donde muchos habitantes ponían su orgullo en ser ciudadanos romanos, los cristianos tienen otra ciudadanía, en la cual se amparan. Pero deben hacer honor en su vida a esa otra patria a la que pertenecen.

La exhortación de Pablo es a permanecer firmes, unidos en un mismo Espíritu, luchando todos a una por la fe. Sorprende la imagen de unidad casi marcial, como la de un ejército que marcha unido. Sin embargo, el verbo que Pablo emplea para “luchar” tiene una referencia clara a la competición atlética al igual que en Filipenses 4,3. El “mismo Espíritu” es una afirmación teológica: es el Espíritu de Cristo, en el que ellos habitan, y del que no deben alejarse. La lucha es por la “fe del Evangelio”, que quizás deba entenderse como “la fe que es el Evangelio”.

Los Filipenses están sufriendo algún tipo de persecución, de la que no deben dejarse atemorizar. Ya Pablo sufrió la persecución durante su primera visita a Filipos (2,2) cuyo motivo, si damos crédito a Hechos 16, 16 fue por haber expulsado a un demonio adivino de una muchacha esclava, privando a los dueños de la ganancia que esa extraña posesión demoníaca les generaba. Las causas de la persecución pueden ser muy variadas. No estamos bajo una persecución sistemática, como sufrirá el cristianismo en tiempos posteriores, quizás comenzando ya con Nerón. Aquí se trata de conflictos cuyo origen está en la dificultad de los cristianos para vivir su fe en un medio pagano.

Algunos exégetas señalan que pueden ser problemas de tipo social, pues la conversión a Cristo podría suponer: el abandono de los ritos paganos, dejar de asistir a ofrendas a los dioses y a comidas a los dioses, sospechas y acusaciones de pertenecer a una sociedad secreta, de faltar el respeto a los dioses; acusaciones de proselitismo, conflictos con la comunidad judía; etcétera.

Para otros, la persecución que sufren los Filipenses puede tener un origen político-religioso. Viven en una ciudad fundada como colonia romana, donde ordinariamente tiene mucha importancia la figura del Emperador, tanto en el culto religioso como en la vida cívica diaria. En una ciudad no muy grande como Filipos, el que un grupo proclamase como Único Señor a Jesús, no una deidad antigua como Isis o Mitra, sino un hombre muerto ajusticiado solo unos pocos años antes, es difícil que no desencadenara algún tipo de reacción política o social. El gesto de “doblar las rodillas” (2, 10) era el modo oriental de mostrar respeto y sumisión a los reyes. El que toda creatura en los cielos, en la tierra y en los abismos” esté convocado a someterse así a Jesús cuyo nombre está “por encima de todo nombre” sigue teniendo aun hoy, fuerte resonancias políticas.

Compromisos y actitudes:

- La primera frase de este pasaje de la Carta, “Lo que importa es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo” (1, 27), es la finalidad fundamental que hay que buscar en el PV tanto personal como comunitaria. Todo el actuar del discípulo misionero busca, con la fuerza del Espíritu Santo, “llevar una vida digna del Evangelio de Cristo”. Y hacia esta finalidad deben apuntar todas las actitudes que el Evangelio vaya sucintado en la vida del discípulo misionero
- Pablo invita a los Filipenses y a nosotros, a soportar las dificultades con firmeza, con alegría, y con solidaridad con quienes, también sufren persecuciones. Se trata del mismo combate. En la Iglesia se halla con frecuencia la tendencia al individualismo y esto puede llevar a pensar que estamos en combates distintos, y a perder el apoyo y la fuerza que nace de la solidaridad en la persecuciones o situaciones de especial dificultad.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

La oración en este encuentro quiere ser una súplica para que quienes formamos esta pequeña comunidad: “nos mantengamos firmes en un mismo espíritu y luchemos acordes por la fe del Evangelio”. Coloquemos oraciones por esta intención teniendo en cuenta en primer lugar nuestra comunidad pero también

acordándonos de todas las pequeñas comunidades eclesiales que viven la misma experiencia en nuestra Arquidiócesis.

¿Qué aprendimos para la vida?

Los discípulos misioneros aprenden a elaborar su PV a partir de la siguiente enseñanza de la carta a los Filipenses: "Únicamente les pido que lleven una vida digna del Evangelio de Cristo"

Para nuestro próximo encuentro:

El animador lleva una cartelera con unos papelitos pegados con cinta pegante que tengan actitudes escritas que sean unas propias del Evangelio y otras propuestas por la sociedad de consumo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 6



Un PV de acuerdo al sentir de Cristo Jesús
(Filipenses 2, 1-5)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. R/ Alabado sea Jesucristo.

♪ Cantemos: Vienen con alegría

***Coro: Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor (2)***

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
caminos de amor y de amistad

Coro...

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

🔊 Ambientación

- ✓ Un componente muy importante del PV, a nivel personal, tiene que ver con los sentimientos que cada uno debe cultivar en su corazón. El que desea orientar su vida por la “sociedad de consumo” vive de manera muy distinta a lo que nos propone Jesús en el Evangelio.
- ✓ El animador prepara unos papelitos con distintas actitudes que nos propone la “sociedad de consumo” y las que nos propone el “Evangelio”. Cada miembro de la comunidad se acerca y toma una actitud que crea que Cristo le quiere regalar para su vida de discípulo. Al final solo quedarán en la cartelera las actitudes que no identifican a un cristiano y cada uno tendrá en su mano una actitud que Cristo le sugiere para su vida.

Qué aprenden los discípulos misioneros:

Para Pablo la experiencia de Cristo Jesús implica un cambio de diversas actitudes que no se pueden admitir en el PV de un discípulo de Jesús. Por otra parte, Pablo menciona algunas de las actitudes que nos van identificando con Cristo Jesús: la unidad, la compasión, el amor, la humildad, etc. Pero en síntesis de lo que se trata es de “tener los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús”(2,5).

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 1-5

¿Qué dice la Palabra de Dios?

1 Así, pues, los conjuro en virtud de toda exhortación en Cristo, de toda persuasión de amor, de toda comunión en el Espíritu, de toda entrañable compasión,

2 que colmen mi alegría, siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos.

3 Nada hagan por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo,

4 buscando cada cual no su propio interés sino el de los demás.

5 Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

¿Qué nos enseña Pablo en este texto a colocar como objetivo global del PV del discípulo misionero? ¿Qué nos indica que debemos evitar en dicho PV?

Memoricemos esta Palabra: “Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús” (*Filipenses 1, 5*)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice el texto?

Los versículos 1 al 4, aunque de cierto modo sirven de introducción al pasaje central del 5 al 11 tienen su propio peso específico, los primeros dos versículos son una sola frase, construida mediante una serie de frases condicionales “si de algo...” y de una conclusión “concédanme la alegría de tener los mismos sentimientos de Cristo” seguidas de unas frases que desarrollan en qué consisten estos sentimientos: compartiendo... viviendo... sintiendo... El versículo 3 continúa desarrollando estos sentimientos que, como dijimos antes, son también actitudes o disposiciones ante los otros. Esta exhortación a tener los mismos sentimientos o actitudes, se repiten en tres ocasiones. Dos veces en el versículo 2 y una vez en el versículo 5, introduciendo en el pasaje del Himno Cristológico. Se supone que esta carta sería leída en voz alta.

Pablo no está hablando de hipótesis sino de presupuestos de la vida cristiana. Si antes Pablo ha hablado de las persecuciones que los Filipenses sufren, ahora hace una referencia al consuelo y ánimo que Cristo proporciona a los que son así perseguidos en su Nombre. “así como abundan en nosotros los sufrimientos, así abunda también, gracias a Cristo, nuestro consuelo (2 Corintios 1, 4-6). La armonía en que la comunidad debe vivir es la que nace de vivir unidos en el mismo Espíritu (versículo 1).

Las actitudes contrarias son la rivalidad y la vanagloria. La rivalidad es lo que mueve a los competidores de Pablo (1, 15), pero refleja también problemas que son también se dan entre los hermanos. La vanagloria, que tiene que ver con la ambición, el deseo de estar por encima del otro y también de ser superior a los otros, es otra actitud que pone en peligro la comunidad. Es posible que estemos ante una alusión a problemas reales en la comunidad de Filipos. Contra estas dos actitudes, Pablo propone otras dos que nacerán del deseo de imitar al Señor. Estas actitudes son ser humildes y “el considerar a los demás superiores a ustedes mismos”. Estas dos actitudes tienen poco que ver con la estimación que uno tiene de sí mismo, y ciertamente no van en la línea de negar las propias cualidades

o dones, si no en la de ser capaces de ponerlos, como hizo Cristo, al servicio de los demás.

Con el ejemplo de Cristo llegamos al corazón de donde brotan las actitudes que deben caracterizar a los cristianos.

Hablemos ahora del versículo 5, uno de los versos más conocidos de la carta a los Filipenses: “tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. Este verso es la introducción al Himno dedicado a la Pascua de Jesús. Pablo retomando la exhortación que acaba de realizar en Filipenses 2, 1-4 sobre el darse en la comunidad de forma mutua y total, de repente presenta a Jesús como el modelo, o mejor, como la fuente generadora de esta unidad, serenidad, paz y humildad, que debe caracterizar a la vida fraterna.

Algunos exégetas de la carta a los Filipenses nos sugieren que leamos la frase de atrás hacia delante. La exhortación de Pablo está coronada por la expresión “en Cristo Jesús”. Se trata de una expresión típica de San Pablo que tiene un sentido específico. Donde hay que poner la atención es en la preposición “en” la cual tiene en Pablo un significado más dinámico (moverse con el mismo entusiasmo) que estático (estar parado en un sitio).

Si tomamos la frase así como simplemente suena, tendemos a pensar en una realidad estática: entendemos que debemos de tener los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús; en este sentido Cristo sería solamente un modelo o un ejemplo a seguir. Pero para Pablo “en Cristo” tiene una dimensión dinámica, esto es, que de Cristo se deriva algo. Por tanto, nuestros sentimientos provienen de Cristo y en él tienen su fuerza, su raíz, su apoyo. Cristo, entonces, es el principio generador más que el modelo, la fuente más que el ejemplo, el prototipo más que el término de comparación. Y precisamente porque Cristo es la fuente del sentir cristiano, San Pablo inserta en este punto de la carta un Himno que refleja la vida entera de Jesús, poniendo de ejemplo la Pascua, de forma litúrgica. Es como si la expresión “en Cristo Jesús” le arrancara un himno del corazón.

¿Qué consecuencias tiene esto? Pablo está tratando de exhortar a la comunidad de Filipos para que consolide sus relaciones. Esto no lo hace bajo reprimendas, sino llamando a la comunidad para que entre en una realidad ya presente, llamando a vivir a todos la coherencia con lo que se es. Cada requerimiento es una realidad nueva o mejor, una persona: Cristo Jesús, que cuánto más vive en nosotros, tanto más nos habilita para ser como él. La fuente de la práctica del

discipulado es la unión de la persona a Cristo Jesús en el presente del don de la fe, ya que la unión personal con el Señor crece o se enfría, se entiende que Pablo le ponga el énfasis al imperativo “tengan”.

Y el imperativo de este “tengan” que aquí suena como un llamado, son los sentimientos de Cristo Jesús, los que ha manifestado en su historia y que se perpetúan en su glorificación.

El Himno que viene enseguida canta la historia de Jesús. Podríamos decir que Pablo, entusiasmado con la contemplación de Cristo, no se contenta con contar el acontecimiento de Cristo, sino que lo canta, haciendo que se convierta en la raíz y la fuente de una vida de identificación con Cristo.

Compromisos y actitudes:

De nuevo, el texto de Filipenses nos exhorta a que el PV tenga en cuenta ante todo la búsqueda de actitudes, personales y comunitarias, que son los mismos sentimientos de Cristo Jesús:

- “Siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos”. Pablo insiste que a estas actitudes se opone la rivalidad y la vanagloria y se asemeja la humildad.
- “Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús”. Esta es igualmente la finalidad última del PV, de la misma manera que la encontrábamos en el encuentro anterior, en un lenguaje magnífico: “Lo que importa es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo” (1, 27)

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

- Los hermanos que forman esta comunidad escriben en pequeños papeles tanto los sentimientos que vamos a pedir al Señor como las actitudes negativas por las cuales pedimos perdón al Señor en la vida comunitaria. A continuación cada uno presenta lo que ha escrito.

- Coloquemos ante el Señor diversos sentimientos que le pedimos a él nos regale a quienes formamos esta pequeña comunidad.
- Coloquemos ante el Señor aquellas actitudes que el texto nos sugiere que nunca existan en nuestra vida comunitaria.

¿Qué aprendimos para la Vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades implica:

- Dejarnos llenar de los sentimientos de Cristo Jesús.
- Alejar de nuestra vida todas aquellas actitudes que no son de Cristo Jesús, especialmente la rivalidad y la vanagloria.

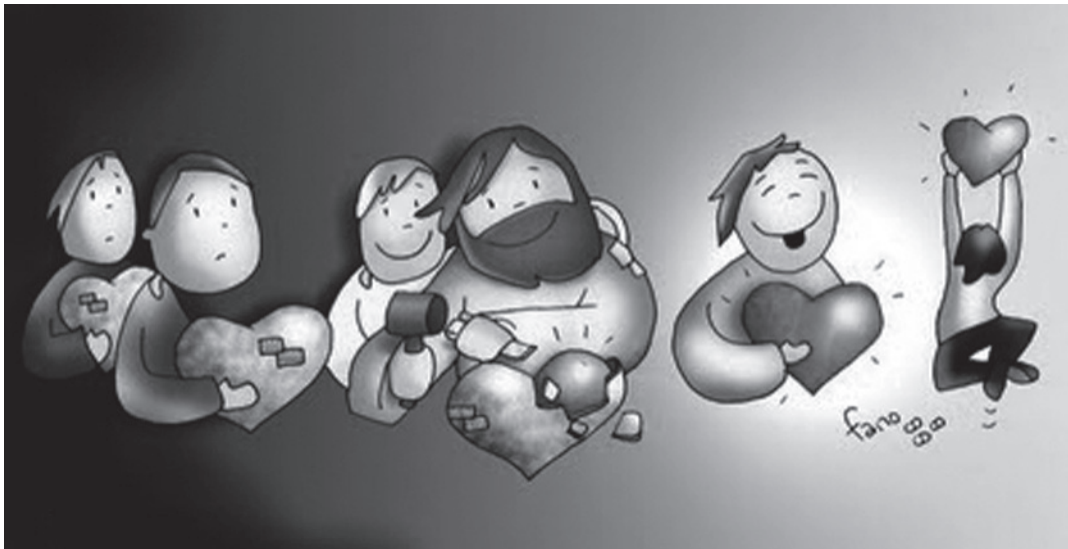
Para nuestro próximo encuentro:

El animador trae una cartelera con unas imágenes de personas solidarias. Entre más imágenes solidarias haya mucho mejor para el diálogo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 7



Cristo el nuevo PV de todo discípulo misionero
(Filipenses 2, 6-11)

† Invocación:

- Iniciamos este encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. R/ Alabado sea Jesucristo.

♪ Cantemos: **Id y enseñad**

Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

***Coro: Id, amigos, por el mundo,
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi Resurrección.
Id llevando mi presencia.
¡Con vosotros estoy!***

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer,
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien,
los hombres al Padre verán.

Ambientación

- ✓ El himno cristológico que vamos a estudiar en este encuentro sintetiza lo que fue en la realidad la vida de Jesucristo. Podríamos decir que es el “paradigma” que el Evangelio nos propone frente a tantos otros modelos que los hombres y las mujeres tienen para organizar su vida.
- ✓ El animador muestra una cartelera donde se muestren fotos o pinturas de actitudes solidarias en la sociedad. A partir de allí, se inicia un diálogo con esta pregunta: ¿qué actitud humana mueve a las personas que se encuentran retratadas o pintadas en la cartelera?

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

Pablo nos enseña que el PV de un discípulo o de una comunidad cristiana no puede convertirse en “puros sentimientos o experiencias afectivas” sino que se trata de buscar actitudes, es decir, una disposición mental y personal que se refleja en los actos como lo demuestra el Himno Cristológico que nos presenta este encuentro. Este Himno nos hablará tanto de la actitud íntima de Cristo (“no consideró...”) como también de sus acciones (“se despojó, tomó, se humilló, haciéndose...”). Los discípulos de Jesús son invitados por Pablo no solo a crecer en “el conocimiento y la sensibilidad” sino también en la imitación concreta de estas acciones de Cristo.

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 6-11

¿Qué dice la Palabra de Dios?

6 Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios.
7 Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y en su condición de hombre
8 se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.
9 Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.
10 Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos,
11 y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quién es el protagonista de este texto? ¿De qué se despojó Jesús? ¿Quién exaltó a Jesús? ¿Qué nombre concedió Dios Padre a su Hijo Jesucristo?

Memoricemos esta Palabra: “Toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2, 11)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice la Palabra de Dios?

En este primer encuentro dedicado al Himno Cristológico de Filipenses, presentamos algunos presupuestos para saborear mejor el Himno paulino y para

tener una comprensión más completa del mismo. En los encuentros posteriores iremos comentando cada uno de los versos del mismo.

- ¿Se trata de una cita o de una composición paulina?

Lo más probable es que Pablo haya echado mano de un texto que conocía. Quizás es un Himno que se cantaba en las mismas celebraciones litúrgicas de Filipos, pero hay señales de un arreglo por parte de Pablo, que con su mano lo enriquece. La alusión a la muerte de Cruz en el versículo 8 es casi ciertamente un añadido de Pablo, siendo la Cruz uno de los temas centrales de su predicación, la insistencia de la muerte vergonzosa, infame, extrema de la Cruz, revela un tono paulino. Por eso podemos hablar ciertamente de un Himno pre-paulino re-escrito por Pablo.

- ¿De dónde lo tomó Pablo?
- ¿Cuál puede ser la proveniencia del Himno ya que admitimos que no es del todo de Pablo? Muchos hablan de una proveniencia de un ámbito judeo-cristiano y otros hablan que podría provenir de un ambiente pagano-cristiano.
- ¿Con qué finalidad Pablo introduce este Himno?

Algunos estudiosos están convencidos de que se trata de un Himno eucarístico: es la celebración de la muerte y la resurrección del Señor, centro de la liturgia eucarística. Otros, por el contrario, quieren situarlo en la liturgia bautismal, basándose en el hecho de que Pablo en Romanos 6, describe el bautismo como un compartir con Jesús, la muerte, para resucitar con él. Otros piensan que se trata sencillamente de una profesión de fe, de un credo cantado en las liturgias.

- ¿Qué partes tiene el Himno?

Se han formulado diversas hipótesis. Algunos ven una estructura rítmica de seis estrofas: tres en los versículos del 6 al 8, sobre el tema del abajamiento de Cristo y tres en los versículos del 9 al 11 sobre la exaltación después de la muerte.

Otros creen que se trata de tres estrofas con cuatro líneas cada uno. La primera contenida en los versos 6 y 7 con el tema de la preexistencia de Cristo, o sea, de su misterio antes de la aparición en medio de nosotros. La segunda en los versos 7 y 8 con el tema de la historia terrena de Cristo. Finalmente una tercera en los versos del 9 al 11 con el tema de la exaltación y del retorno a la vida celeste en Dios. Se va desde el descenso del silencio del misterio eterno e infinito de Dios al retorno de Cristo al misterio de Dios, a través de la Ascensión, después de haber pasado a través del tiempo, del espacio, de los acontecimientos humanos, del vivir y del morir.

- ¿Cuáles son las fuentes?

En un examen detenido del texto nos damos cuenta que hay conexiones con otros textos bíblicos que seguramente han ejercido un influjo sobre su composición. Rápidamente podemos señalar estas fuentes: el cuarto cantico de Isaías al Siervo de Yahveh (Isaías 53); el misterioso personaje quizás individual ó quizás colectivo que la tradición fue conectando poco a poco con el Mesías. También se puede ver en el Himno una imagen de Daniel 7, texto que también ha sido interpretado en clave mesiánica y citado por el mismo Jesús ante el sanedrín. Otros ven en el Himno un reflejo de la meditación sobre “la sabiduría divina” expresada en libro de Proverbios y en Eclesiástico 24. También es importante tener en cuenta que las comunidades cristianas primitivas conocían muy bien el Antiguo Testamento, de tal manera que en la radiografía de este Himno de Filipenses emergen una serie de elementos y de datos bíblicos detallados, profundos, bien definidos y circunscritos.

- Esquema pascual de la Exaltación

Finalmente, antes de pasar al comentario detallado del Himno, hagamos una consideración del esquema -de valor simbólico- que adoptamos para indicar la glorificación y la función universal salvífica del misterio del hombre-Dios. Es un esquema presente no solo en Pablo, si no particularmente en Juan. Se trata de un modo de representar la Pascua de Jesús, por lo cual justamente la tradición litúrgica usa el Himno todavía hoy como un texto pascual.

Jesús en la exaltación de la Cruz, la transforma en elemento de triunfo no obstante que la Cruz sea realidad de muerte y por lo tanto humana. Cristo atrae a todos hacia él a través de su muerte en Cruz.

El movimiento vertical “ascensional” pascual, presupone el movimiento inverso también vertical “descendente” de la Encarnación. Estos dos movimientos constituyen la definición teológica de la figura y de la vida de Cristo, “el indicativo” al que nos referíamos hace poco, el misterio central de la vida cristiana, o sea, el acercamiento de Dios, más aún el ingreso absoluto y total de Dios en nosotros, pero también el tiempo mismo en su constante distancia, no pudiendo ser simplemente como uno de nosotros, sino permaneciendo siempre divino. Para ser Salvador, Cristo debe poder salir de la carnalidad, de la tumba, de la muerte, en la que había entrado. Y esto es posible solo para él en cuanto Dios.

El esquema pascual de la “resurrección”, el más conocido y común, se mueve por el contrario más que todo en una línea horizontal, subrayando la cercanía,

la presencia de Jesús entre nosotros más allá de la tumba y de la muerte. Es claro que los dos esquemas representativos no se excluyen sino que se complementan.

Compromisos y actitudes:

A este encuentro le hemos dado como título “Cristo nuevo proyecto humano”. Si el PV lo que busca es la elaboración de un proyecto personal y comunitario, sin duda alguna el Himno Cristológico se convierte en el punto de referencia del mismo, tanto a nivel personal como comunitario. La vida de un discípulo tiene que ser como la del Maestro. Por eso Pablo dice con toda claridad “para mi, vivir es Cristo” y lo mismo sucede con toda comunidad cristiana. “Cristo nuevo proyecto humano”, paradigma de todo discípulo, nunca cambia, lo contrario de lo que sucede actualmente en nuestra sociedad que se habla de un cambio continuo de paradigmas para las personas y para la sociedad. “Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre”.

Las actitudes paradigmáticas que encontramos en este Himno irán fraguando nuestro PV, en cada uno de los encuentros que a continuación vamos a vivir: encuentros 8, 9, 10 y 11.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos ponemos de pies todos los discípulos misioneros de la pequeña comunidad y entonamos en voz alta el Himno Cristológico que acabamos de meditar:

“Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios
Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose
semejante a los hombres. Y en su condición de hombre
se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.
Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”
¡Te alabamos, Señor Jesús!

¿Qué aprendimos para la vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades siempre se inicia en un encuentro personal con El o en un encuentro comunitario con El.

Para nuestro próximo encuentro:

Llevar papeles y lapiceros suficientes para cada miembro de la comunidad.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 8



“Asumió la condición de siervo”
(Filipenses 2, 6-7c)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/* Alabado sea Jesucristo.

♪ Cantemos: **Mi Dios está vivo.**

Mi Dios está vivo, El no está muerto.
Mi Dios está vivo, El no está muerto.
lo siento en mis manos,
lo siento en mis pies,
lo siento en mi alma, lo siento en todo mi ser.

Oh-oh-oh, hay que nacer del agua.

Oh-oh-oh, hay que nacer del Espíritu de Dios.

Oh-oh-oh, hay que nacer del agua

Y del Espíritu de Dios.

Hay que nacer del señor. (2)

📢 Ambientación

- ✓ El himno cristológico que hemos comenzado a estudiar en el encuentro anterior tiene dos estrofas: la primera nos habla de la preexistencia de Cristo en la eternidad y luego de su encarnación, pasión y muerte. Este texto es el que vamos a estudiar en los encuentros 8 y 9. La segunda nos habla de la exaltación y glorificación que el Padre hizo de su Hijo Jesucristo. Será el tema de los encuentros 10 y 11.
- ✓ El animador entrega a cada miembro de la comunidad un papel en el que responden a esta pregunta: ¿En cuál imagen de hombre o mujer encuentra cada uno de ustedes, más frecuentemente reflejada la imagen de Cristo? Compartimos la experiencia.

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

En la primera parte del Himno se nos habla del “descenso de Cristo” que incluye su preexistencia trinitaria, su encarnación y su muerte. Cristo era igual a Dios y gozaba también de la apariencia de Dios. No cambió la forma ni la apariencia divina por una apariencia de esclavo o siervo, sino que él poseía esa apariencia divina, al encarnarse la manifestó adoptando la “forma” de esclavo”. Así podemos releer conjuntamente los versículos 6 y 7: Cristo Jesús no consideró que ser Dios significa vivir para sí mismo sino que se entregó a sí mismo. Pablo quiere enfatizar en Cristo que él no vive para sí mismo.

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 6- 7C

¿Qué dice la Palabra de Dios?

6 Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios.
7 Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y en su condición de hombre...

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quién es el protagonista de este texto? ¿En qué consiste el despojo (kénosis) del cual fue objeto Jesús en el momento de la encarnación? ¿En qué se hizo Jesús semejante a los hombres, en el momento de la encarnación?

Memoricemos esta Palabra: “Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios” (Filipenses 2, 6)

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice la Palabra de Dios?

6 “El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente ser igual a Dios”

El texto comienza con una afirmación muy importante: “Cristo Jesús, teniendo la naturaleza gloriosa de Dios”(Filipenses 2,6a). Pablo afirma que Cristo Jesús, en su preexistencia como Hijo eterno de Dios, compartía la plenitud de la divinidad, tenía una existencia gloriosa, inmortal, y estas prerrogativas le correspondían por derecho porque era Dios. Pues bien, aún participando de esta existencia gloriosa , Cristo “no consideró como codiciable tesoro ser como Dios” (Filipenses 2,6b), no trató de usurpar la igualdad con Dios ni de conservarla celosamente para sí mismo, sino que se anonadó hasta hacerse partícipe de la humanidad, para hacer a la humanidad partícipe de la vida divina.

Con este versículo Pablo nos introduce en el misterio de la Trinidad de Dios. Antes de venir al mundo a través de María y por obra del Espíritu Santo, el Hijo optó por compartir su esencia divina, por estar implicado en la voluntad del Padre que es de por sí voluntad de participación y de comunión. La concreta existencia terrena de Jesús, verdadera obra maestra de comunión, es así fruto de una opción hecha desde la creación del mundo, en el espacio de su preexistencia como Hijo dentro de la Trinidad.

7a” Sino que se despojó de sí mismo”

El Himno de la carta a los Filipenses prosigue describiendo las consecuencias de esta decisión del Hijo. El comienzo del recorrido de la encarnación es expresado con el verbo “vaciar”, utilizado en referencia a una realidad que se despoja de todo aquello que es prerrogativa suya, que abandona todos los atributos que la distinguen: la encarnación comienza con un despojamiento , porque éste es el primer paso para restablecer en el hombre Jesús de Nazaret la comunicación plena entre Dios y el hombre.

Dos textos paulinos pueden ayudarnos a comprender el significado y la profundidad de este “vaciamiento”: “ustedes ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual siendo rico se hizo pobre por nosotros para enriquecer-

nos con su pobreza" (2Cor 8,9) y "al que no conoció pecado le hizo pecado en lugar nuestro, para que nosotros seamos en El, justicia de Dios" (2Cor 5,21)

7b. "Tomando condición de siervo"

Este proceso de vaciamiento de lo que era Cristo ("en forma de Dios") desemboca en la asunción de la "forma de siervo". Pablo designa con frecuencia con el término siervo a aquel que es "esclavo del pecado" (Rom 6,17) y Cristo aceptó hacerse siervo en este sentido, hasta asumir nuestro pecado y ser hecho pecado por nosotros. Esto significa que el amor de Dios alcanza al hombre mientras este último es pecador, en la condición de la máxima lejanía de Dios mismo. El amor de Dios se nos presenta, pues, como un amor inverosímil, excesivo, insensato. El Himno Cristológico narra esta dimensión increíble del amor divino en todo su desarrollo: Cristo asumió la condición de hombre esclavo del pecado.

Compromisos y actitudes:

El hecho por el cual Jesús "se encarnó y se hizo hombre", le permitió asumir la realidad humana en todos los aspectos menos en el pecado. Este es el gran misterio de la encarnación del Verbo. A Jesús, este hecho, le significó el abajamiento, la kénosis. Pero igualmente la posibilidad de conocer nuestros gozos, nuestras angustias, nuestras tristezas; se hizo como uno de nosotros y desde su encarnación nos liberó de nuestros pecados.

A los discípulos de Jesús nos incumbe igualmente, en nuestros PV asumir los gozos y las tristezas de todos los hombres y mujeres, pero especialmente de los más pobres, de los que sufren, de los que tienen hambre, de los enfermos, de los desplazados...

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos ponemos de pies todos los discípulos misioneros de la pequeña comunidad y entonamos en voz alta el Himno Cristológico que acabamos de meditar:

“Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios
Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose
semejante a los hombres. Y en su condición de hombre
se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.
Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”
¡Te alabamos, Señor Jesús!

¿Qué aprendimos para la vida?:

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades implica despojarnos de nosotros mismos para servir a los demás, así como lo hizo Cristo con los demás.

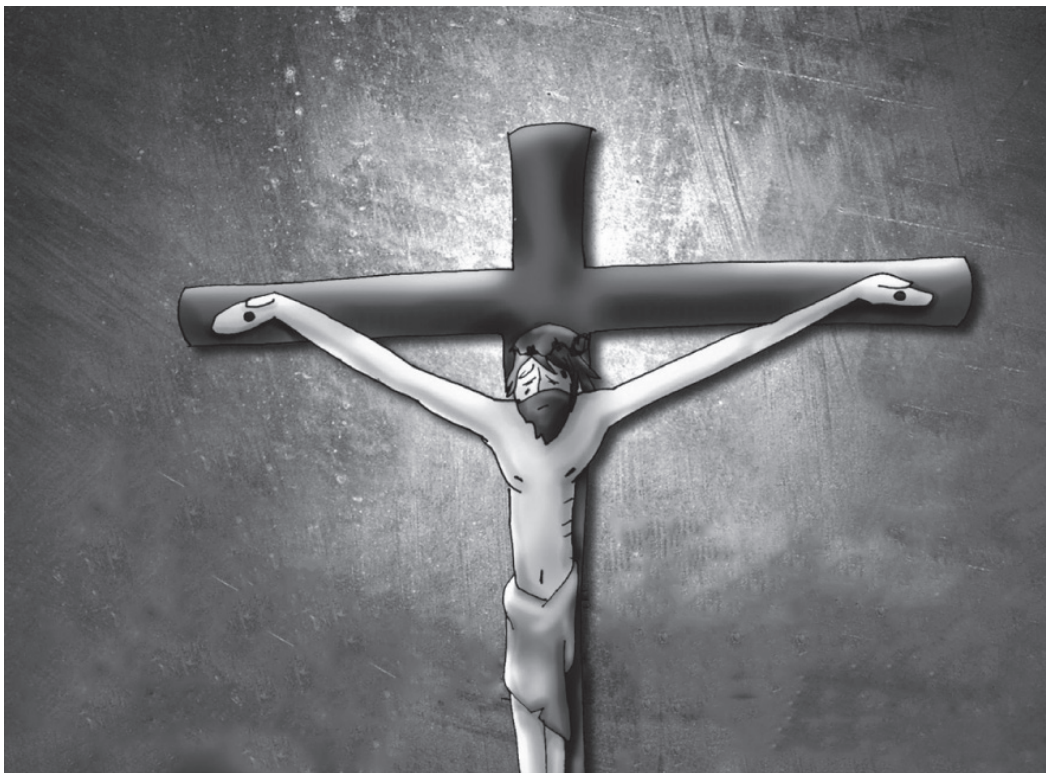
Para nuestro próximo encuentro:

El animador lleva una cartelera con una imagen pegada de Jesús y varios marcadores.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 9



“Hasta la muerte en Cruz”
(Filipenses 2, 7d-8)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/* Alabado sea Jesucristo.

🎵 Cantemos: Nadie te ama como yo

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.
Yo sé bien lo que has vivido, yo sé bien
porqué has llorado; yo sé bien lo que
has sufrido pues de tu lado no me he ido.

**Coro: Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.
Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti,
fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.**

📢 Ambientación

- ✓ Jesús había enseñado en muchos momentos de su vida que “nadie tiene mayor amor que aquél que es capaz de dar su vida por el amado”. El himno que estamos estudiando nos invita a dar gracias a Jesús que hizo realidad la entrega de su vida para darnos vida y esperanza a todos los hombres y a todas las mujeres de todos los tiempos.

- ✓ El animador lleva una cartelera con una imagen de Jesús. Cada uno escribe con el marcador la actitud que más le gusta de Jesús y que como discípulo quiere imitar. Al final dos o tres comparten el porqué de su elección.

Qué aprenden los discípulos misioneros:

El movimiento descendente de Cristo se expresa en un vaciamiento de sí y en una humillación. El vaciamiento lo lleva a dejar de lado su condición divina, para tomar la forma de esclavo, asemejarse a los hombres y actuar en todo como un hombre: es el misterio de la encarnación. La humillación, por su parte, está en obedecer hasta la muerte a la voluntad del Padre y llegar al extremo de una muerte en Cruz, que era la peor humillación en su época.

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 7d-8

¿Qué dice la Palabra de Dios?

7 Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres. Y en su condición de hombre

8 se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quién es el protagonista de este texto? ¿Qué significó para Jesús tomar la forma de siervo? ¿A quién obedece Jesús al aceptar la muerte de Cruz? ¿Por qué Jesús acepta la muerte en la Cruz?

Memoricemos esta Palabra: “Jesús se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.” Filipenses 2,8

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice el texto?

“Y en su condición de hombre”(Filipenses 2,7)

No se refiere a la pertenencia a una raza, sino al hecho de de ser hombre, plenamente reconocible como tal. Jesús no era en nada diferente a los hombres; más aún, pudo llamarnos hermanos sin avergonzarse (Cf. Heb 2,11). Nació y creció en la historia y asumió lentamente la plena estatura de hombre. Finitud física, psicológica e interior: éstas, que son características de todos los hombres y mujeres, también lo fueron de Jesús. “Humanísimo” les gustaba definir a los Padres de la Edad Media a este Cristo Jesús que vino a nosotros en la carne; y precisamente porque por haber conocido desde el interior nuestra condición humana, “ puede venir en ayuda de aquellos que están sometidos a la prueba”(Heb 2,18).

Cristo, continúa el himno, “se humilló a si mismo, haciéndose obediente” (Filipenses 2,8). Cristo Jesús es aquel que ha perseverado en la obediencia durante toda su vida, y en esto se presenta como el anti-Adán, como el antitipo del desobediente por excelencia. Esta actitud de escucha obediente vivida por Jesús nos pone a cada uno de nosotros en una alternativa radical: ser obedientes “en Cristo” ó desobedientes “en Adán”(Confer Romanos 5,19).

Y aquí debemos hacer una precisión importante. Si es verdad que, de conformidad con toda la Escritura obediencia y fe son absolutamente inseparables, esto se aplica puntualmente también al camino humano de Jesús: la obediencia que vivió atestigua su plena fe en Dios. Jesús es aquel que se hizo obediente hasta la muerte en cruz y en este camino llevó a su cumplimiento su fe y su persona.

Llegamos así al versículo central del Himno: “Hasta la muerte; más aún, la muerte de cruz (Filipenses 2,8). La historia de Jesús se consume en la cruz, pero tal desenlace no se ha de entender en el sentido de que la muerte de cruz es el motivo de su venida a la tierra, y menos aún el resultado de una casualidad o de una fatalidad ciega. Creer que el fin de la encarnación es la cruz signifi-

ca poner a Dios una máscara que desfigura el rostro con una mueca de dolor absolutamente extraña a la verdad del mensaje cristiano: es la cruz la que ha de leerse a través de Jesús y no Jesús a través de la cruz. En efecto, esta muerte ignominiosa no es el cumplimiento de la voluntad inflexible de un Dios que reclama satisfacción, sino la coronación de un camino de obediencia, vivido en un régimen de don total de sí. La cruz no es la finalidad de la encarnación, sino la consecuencia del comportamiento y de las palabras de Jesús, hombre libre y obediente, verdadero Adán plenamente conforme con el proyecto de Dios, que quiere al hombre manso, veraz, siervo de los hermanos y hambriento de justicia (confer Mateo 5,3-10).

“Y muerte de cruz” (Filipenses 2,8). Con todo lo que se ha dicho solo añadiremos que esta afirmación narra el indecible escándalo de la muerte padecida por Jesús. No se olvide que la muerte de cruz es la muerte del maldito por Dios (Confer. Gálatas 3,13), el suplicio extremo infligido a quien ha sido juzgado nocivo y enemigo de la comunidad de los creyentes. Pues bien, Cristo conoció esta muerte de cruz: el carácter ignominioso de tal muerte no puede ser silenciado, no se puede reducir la cruz a un símbolo religioso. Este es el escándalo y la locura (1 Corintios 1,23).

En Jesús la obediencia a Dios y la solidaridad con los hombres encuentran en la cruz su realización extrema, paradójica. También la máxima manifestación del amor que se entrega : el Hijo se entrega al Padre por amor al Padre y por amor a los hombres.

Compromisos y actitudes:

El abajamiento de Jesús toca fondo en su muerte de cruz. Los discípulos de Jesús estamos invitados a imitar al Maestro en sus actitudes extremas y audaces. Lo entregó todo por amor a los hombres y mujeres de todos los tiempos. Y todo significa que entregó la totalidad de su vida; no se reservó nada. Y los discípulos debemos hacer otro tanto ¿El PV implica la entrega de la totalidad de la vida y aún la muerte en cruz? Amar y servir como Jesús implica todo eso. En el PV, tanto personal como comunitario, hay necesidad de prever la entrega de todo, incluida la muerte si así el Maestro nos lo pide.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos ponemos de pies todos los discípulos misioneros de la pequeña comunidad y entonamos en voz alta el Himno Cristológico que acabamos de meditar:

“Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios
Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose
semejante a los hombres. Y en su condición de hombre
se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.
Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”
¡Te alabamos, Señor Jesús!

¿Qué aprendimos para la vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades siempre debe tener en cuenta que la Cruz y la muerte son parte de nuestra vida. Nunca lo podremos evitar

Para nuestro próximo encuentro:

Llevar una Biblia, un Cirio y unas velas para cada miembro de la comunidad.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 10



“Por eso Dios lo exaltó”
(Filipenses 2, 9)

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/* Alabado sea Jesucristo.

♪ Cantemos: Hoy El Señor Resucitó

Hoy el Señor resucitó
y de la muerte nos libró

**Coro: Alegría y paz hermanos,
que el Señor resucitó.**

Sobre la cruz Cristo venció
y el sufrimiento iluminó.

Coro...

El pueblo al fin la vida halló,
nuestra vida nos llenó.

Coro...

📢 Ambientación:

Por morir por todos los hombres y mujeres, Dios Padre exaltó a su Hijo y le dio un nombre sobre todos los nombres. Esta es la segunda etapa del misterio pascual: Jesús murió por nosotros pero resucitó por nosotros. Este hecho es el fundamento de la esperanza de todo discípulo de Jesús y es el tema del encuentro número 10.

- ✓ En el lugar de encuentro, el animador coloca una Biblia abierta y al lado de ella un cirio encendido. Cada miembro de la comunidad tendrá una vela en su mano que encenderá del cirio. Al tener todos la vela encendida recitamos juntos el Himno Cristológico:

- ✓ “Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y en su condición de hombre se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”

¡Te alabamos, Señor Jesús!

La comunidad de discípulos misioneros aprende:

Esta segunda parte del Himno nos muestra a Dios en acción “exaltando a Cristo”. Esta exaltación es un modo de hablar de su Resurrección. La Resurrección de Jesús no es solo una vuelta a la vida con un cuerpo resucitado, sino “el sentarse a la diestra del Padre”(Rom 8,34); “estar por encima de todas las cosas”(Rom 9,5).

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 9

¿Qué dice el texto?

9 Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.

Memoricemos esta Palabra: “Por lo cual Dios le exaltó y le otorgo el Nombre, que está sobre todo nombre.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Quiénes son los dos protagonistas de este texto? ¿En qué se parecen y en qué se distinguen la resurrección de Jesús y su exaltación a los cielos? ¿Por qué Jesús es exaltado a los cielos?

3. MEDITAMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice el texto?

Junto al vaciamiento supremo de sí, a la renuncia total, a la obediencia absoluta, convertido en el último de los hombres, precisamente comienza la gloria de Cristo. La paradoja está en el hecho de que el triunfo no ocurre a través del dominio, la posesión, la conquista, sino a través de la pérdida de la vida que es donación absoluta, expropiación de sí mismo “no hay amor más grande que el que da la vida por la persona que ama” (Juan 15, 13).

Es así como ocurre ahora un giro total: las gradas del descenso se transforman en gradas de ascenso. Fijémonos especialmente en el verbo del versículo 9: “por lo cual Dios lo exaltó”. El verbo griego se refuerza con el “hyper”, “por encima de”: un sobre-exaltación una super-elevación. Es una poderosa ascensión de Cristo, es la resurrección con él de todo su ser.

Jesús resucitado recibe, un Nombre que está sobre todo Nombre, o sea, que es colocado al mismo nivel de Dios. Vemos como todo ahora gira al concepto “Nombre”.

En el lenguaje semítico (lenguas del oriente próximo) “nombre significa la persona”. ¿Cuál es el nombre que Cristo recibe y por qué es tan importante? Esta es una de las profesiones de fe sobre la divinidad de Cristo. Sabemos que existen en el Nuevo Testamento otras formulaciones explícitas sobre la divinidad de Cristo. La Iglesia de los orígenes, no consideraba a Jesús simplemente como un hebreo; según la visión Neo-testamentaria, él es mucho más.

Quienes conocen el Antiguo Testamento, oyen y ven también a través de aquella radiografía de las fuentes del texto del cual ya habíamos hablado, que el autor del Himno está citando a Isaías 45. Miremos paso a paso, con una ampliación siempre mayor del horizonte, como ocurre la sobre-exaltación de Cristo:

9“Por lo cual Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre”.

10"Para que al Nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos"...

Estamos ante una concepción cosmológica con una dimensión vertical totalmente semítica, según la cual se partía de debajo de la tierra, luego venía la tierra y finalmente los cielos. Aquí el orden está invertido.

11"Y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor, para gloria de Dios Padre".

Aquí tenemos una citación libre de Isaías 45, 43: "yo juro por mi nombre, que de mi boca sale palabra verdadera y no será vana; que ante mí se doblará toda rodilla y toda lengua jurará". No es una cita literal pero es claro que es Dios quien habla.

Compromisos y actitudes:

Es Pablo quien de una manera más expresa señala, "si hemos muerto con Cristo resucitaremos con él". El Proyecto de Jesús tenía muy clara la finalidad última, la resurrección y sentarse a la derecha de Dios Padre. Todo PV de un discípulo debe tener en cuenta, la resurrección que el Señor hará de su vida al final de los tiempos. Es el motivo de esperanza más sólido que tenemos y es una certeza que no nos fallará.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos ponemos de pies todos los discípulos misioneros de la pequeña comunidad y entonamos en voz alta el Himno Cristológico que acabamos de meditar:

"Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y en su condición de hombre se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.

Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre."

¡Te alabamos, Señor Jesús!

¿Qué aprendimos para la vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades siempre implica la fe en la resurrección de los muertos. Es un proyecto lleno de esperanza cristiana, porque así como Jesús resucitó de entre los muertos, nosotros también resucitaremos. El PV de los discípulos de Jesús siempre tiene como objetivo final la resurrección.

Para nuestro próximo encuentro:

Llevar una cartulina, unos memos de papel suficiente para cada miembro, cinta pegante y varios marcadores.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Encuentro No. 11



**“Y la creación entera confiese:
Jesucristo es el Señor”.
(Filipenses 2, 10-11)**

† Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen,
- Cristo Jesús que nos invita a ser sus discípulos, nos acompañe en éste nuevo encuentro con él. *R/ Alabado sea Jesucristo.*

♪ Cantemos: Jesucristo es el mismo ayer y hoy

**Jesucristo es el mismo ayer y hoy, Aleluya, aleluya
Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y por los siglos le cantaré.**

Yo se que Jesucristo viene otra vez. Con sus ángeles y su gran poder, Yo se que Jesucristo viene otra vez. A llevarnos a la gran Jerusalén

📢 Ambientación

- ✓ Celebramos en este encuentro el último de la Primera Etapa de la Carta a los Filipenses. Durante cada uno de los encuentros anteriores hemos tenido la inquietud de encontrar en la Persona de Jesús el fundamento del PV que construimos todos los católicos de la Arquidiócesis de Cartagena. El encuentro número 11 nos invita a reconocer que Jesús es el MAESTRO y es el SEÑOR. Ante él se debe doblar toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo.
- ✓ El animador entrega a cada miembro un memo de papel en el que cada uno escribe con marcador su nombre. Luego invita a cada miembro de la comunidad a pegar en la cartulina sus nombres de tal manera que al organizarlos juntos formen la palabra: SEÑOR.

✍ La comunidad de discípulos misioneros aprende:

El “nombre” que Jesús recibe en la Resurrección es el de “Señor”. No es solo un título, sino que el nombre revela la identidad de la persona. El que ya era de naturaleza divina, ahora gracias a su entrega total, es reconocido como Dios. Porque Jesús ha hecho visible su divinidad en la humillación y en la entrega, ahora puede ser reconocida también esa divinidad en la exaltación.

PASOS DE LA LECTURA SANTA

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por la Carta a los Filipenses, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén

2. LEAMOS LA PALABRA: FILIPENSES 2, 10-11

¿Qué dice la Palabra de Dios?

10 Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, 11 y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios:

¿Cuáles son los protagonistas en este texto? ¿Qué otros títulos conoce usted de Jesús diferentes a Señor? ¿Qué quiere decir que Jesús es Señor? ¿Qué quiere decir que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos?

Memoricemos esta Palabra: “Que toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre” Filipenses 2, 11

3. MEDITEMOS LA PALABRA:

¿Qué te dice la Palabra de Dios?

¿Cuál es el Nombre recibido por Jesús?

En este texto ponemos el acento en la palabra “Señor”. En efecto, la palabra “Kýrios (señor en griego) significa también la divinidad, pero no necesariamente. Con todo sabemos que los Evangelios y Pablo usaron la traducción griega de la Biblia. Ahora bien, en la traducción griega del Antiguo Testamento, cuando el lector se encontraba con aquel famoso nombre impronunciable de Dios, o sea, el nombre YHWH (Yavé), las cuatro letras que se prohibían pronunciar, era susti-

tuido con el nombre de Kýrios, como todavía hoy se hace en la lectura sinagoga, cuando se lee “Adonay”.

Captamos entonces que aplicándole a Jesús el término Kýrios, el cristianismo lo cargó de aquel significado que tenía en la traducción griega del Antiguo Testamento, o sea, el nombre YHWH (Yavé), que era sustituido por “Señor”. Entendemos así que el nombre dado al Cristo exaltado, es el mismo nombre que era usado para el Dios Padre. Él es por tanto en plenitud Dios, pero sin borrar la trágica experiencia del vaciamiento de su divinidad, de la cual se desapropia para hacerse hombre.

Leamos ahora todo el himno que tiene sin duda un tono litúrgico. El final, de hecho, requiere un AMÉN, como sello. Imaginémonos todos a toda la asamblea litúrgica alabando, adorando, cantando, exaltando a su Señor al Kýrios. Aquí debería resonar el Amén de la asamblea litúrgica, el amén de la profesión de fe, el amén de uno de los Himnos más bellos del Nuevo Testamento tan hábil y tan fácil para el oído y la memoria, pero tan denso teológicamente.

¿Cuándo tiene lugar este triunfo?

La Carta de los Hebreos (1, 6), coloca la adoración de los ángeles en el momento de la entrada del Hijo del Hombre en el mundo. Aquí la perspectiva no es tan clara, sin embargo, si nos dejamos guiar por Pablo, el acontecimiento se destaca sobre el horizonte del final de los tiempos, cuando Cristo “entregue el reinado a Dios Padre, cuando haya aniquilado toda soberanía, autoridad y poder. Porque su reinado tiene que durar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo su pies” (1 Corintios 15, 24-25). Para Pablo la victoria de Cristo, participa de la tensión entre el “ya” y el “todavía no” que anima el concepto de salvación, como lo hace todo el Nuevo Testamento. Sin embargo podemos preguntarnos si era ésta también la perspectiva del primer autor del Himno. El homenaje de las potencias no constituye una etapa distinta de la exaltación, de manera que uno se ve llevado a fijar este homenaje en el “ya”. Hemos de añadir además lo que sugiere el ritual de investidura real, que subyace a esta composición: en ese ritual el homenaje de los súbditos, forma parte del ritual de la misma investidura. Esquemática hasta el extremo, la idea que aquí se percibe, es que Cristo, por decisión divina, ha sido constituido Señor de las potencias cósmicas, a las que domina de hecho (y no solo de derecho) desde el momento en que fue arrancado de su bajeza humana y mortal, para elevarse en la gloria.

Compromisos y actitudes:

¿Qué corresponde a la exaltación de Jesús en el discípulo misionero? Nosotros también resucitaremos con Jesús. Así en nuestro PV enfrentemos situaciones difíciles, lo hacemos con esperanza y con la alegría de saber que nuestro Maestro ya ha sido exaltado. Correremos su misma suerte. En el ahora que vivimos es imposible desprendernos del espacio y del tiempo. Pero la fe nos da plena certeza. De ahí, que el PV de todo discípulo misionero tiene que respirar esperanza y alegría en todos sus poros. No se trata de un optimismo vacío, sino, de una seguridad.

4. OREMOS CON LA PALABRA:

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Nos ponemos de pies todos los discípulos misioneros de la pequeña comunidad y entonamos en voz alta el Himno Cristológico que acabamos de meditar:

“Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios
Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose
semejante a los hombres. Y en su condición de hombre
se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz.
Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.”
¡Te alabamos, Señor Jesús!

¿Qué aprendimos para la vida?

El PV de todos los discípulos de Jesús y el de sus comunidades siempre debe estar sometido al señorío de Jesucristo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

CLAUSURA DE LA PRIMERA ETAPA DEL ITINERARIO DE LOS FILIPENSES

- ✓ Iniciamos el encuentro con un canto:

Este avivamiento

Este avivamiento //quien lo apagará// (3v)

Si el Señor lo ha dado, //permanecerá// (3v)

En las luchas y en las pruebas, nadie lo podrá quitar

Manda el fuego y santifícame Señor,

No vivo yo, más Cristo vive en mí,

Para mí el morir es vivir (3v)

Para mi vivir es Cristo.

Ven, ven, ven, Espíritu divino

Ven, ven, ven apodérate de mi...

(Se pueden seguir entonando otros cantos de animación)

- ✓ El párroco saluda a las comunidades presentes, animándolas a entusiasmarse cada día más en el seguimiento de Jesucristo.
- ✓ Presentación de las comunidades que están participando del encuentro.
- ✓ Compartir, a manera de testimonio, ¿cuál de los 11 encuentros cuestionó más mi vida personal y por qué?
- ✓ A continuación, formamos entre todos dos grupos compuestos por pequeñas comunidades. En el primer grupo, cada una de las pequeñas comunidades señala dos elementos importantes que debe tener un PV **personal** animado por la Carta a los Filipenses. En el segundo grupo cada una de las pequeñas comunidades señala dos elementos importantes que debe tener un PV **comunitario** animado por la Carta a los Filipenses. Cada grupo escribe sus elementos en una cartelera.
- ✓ Cada comunidad presenta su cartelera y al finalizar todos juntos aclamamos cantando: *Demos gracias al Señor, demos gracias, demos gracias al Señor.*

- ✓ Finalmente, se sugiere que se realice un Ágape, en colaboración entre todas las comunidades.
- ✓ Sugerencia: Luego de la clausura, se invita a que se recojan las memorias en una hoja, que les será enviada a cada comunidad. Estos aportes, para un PV personal y para un PV comunitario, a la luz de la carta a los Filipenses, están llamados a que formen parte de la elaboración de la primera etapa del PV tanto personal como comunitario. Al final de todo el Itinerario tendremos el Proyecto completo.

MISIÓN PERMANENTE 2012 “EN LA ESCUELA DE PABLO”

**EL PROYECTO DE VIDA (PV) DEL DISCÍPULO MISIONERO
¡PARA MI VIVIR ES CRISTO! (FILIPENSES 1, 21)**

PRIMERA ETAPA:

“Construyendo nuestro Proyecto de Vida (PV)
con el mismo sentir de Cristo Jesús”

Introducción

- 1) Punto de partida del PV del discípulo misionero:
El encuentro personal con Jesús Resucitado (Lucas 24, 13-35)
- 2) Pablo, un modelo de PV del discípulo misionero (Hechos 9, 1-20)
- 3) El PV es comunitario: Filipos es la primera comunidad cristiana en Europa que opta por Jesucristo (Hechos 16, 8-15)
- 4) La Carta a los Filipenses “una hoja de ruta”
para seguir a Jesús (Filp 1,1-11)

Primer paso: El PV fundado en Cristo

- 5) Un PV a la luz del Evangelio de Cristo (Filp 1,27-30)
- 6) Un PV de acuerdo al sentir de Cristo Jesús (Filp 2,1-5)
- 7) Cristo el nuevo PV de todo discípulo misionero (Filp 2,6-11)
- 8) “Asumió la condición de siervo” (Filp 2,6-7c)
- 9) “Hasta la muerte en cruz” (Filp 2,7-8)
- 10) “Por eso Dios lo exaltó” (Filp 2,9)
- 11) “Y la creación entera confiese: Jesucristo es el Señor” (Filp 2,10-11)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma
(*Noviembre – Marzo*)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)

SEGUNDA ETAPA:
“Viviendo nuestro Proyecto de Vida (PV)
para mi vivir es Cristo”

Segundo paso: El PV de Pablo antes del encuentro con Jesús

- 12) Las dificultades que obligan al testimonio (Filp 3,1-4)
- 13) La santidad de acuerdo a la Ley (Filp 3,5-6)

Tercer paso: El PV de Pablo fundado en Cristo

- 14) El encuentro con Jesús lo cambia todo (Filp 3,7-11)
- 15) El PV paulino impulsado por la esperanza (Filp 3,12-16)

Cuarto paso: El PV de Pablo en relación con los demás

- 16) “Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús” (Filp 1,1-2)
- 17) Pablo y la comunidad de Filipo (Filp 1,3-11)
- 18) Pablo y sus adversarios (Filp 1,12-18)
- 19) Pablo y Jesús (Filp 1,19-26)

Pascua
(Abril – Mayo)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Cuerpo del Señor)

TERCERA ETAPA

“Compartiendo nuestro Proyecto de Vida (PV)
con el amor entrañable de Cristo Jesús”

Quinto paso: El PV del cristiano de hoy

- 20) Trabajar por la salvación (Filp 2,12-13)
- 21) En medio del mundo (Filp 2,14-18)

Sexto paso: El PV cristiano es esencialmente comunitario

- 22) Un camino de madurez (Filp 3,15-16)
- 23) En medio de la adversidad (Filp 3,17-21)
- 24) Mantenerse firmes (Filp 4,1)
- 25) Los conflictos y la mediación: Evodia, Síntique y Sícigo (Filp 4,2-3)
- 26) El método para perseverar (Filp 4,4-7)

Séptimo paso: El PV del pastor inspira a la comunidad

- 27) Timoteo (Filp 2,19-24)
- 28) Epafrodito (Filp 2,25-30)
- 29) Pablo (Filp 4,8-20)

Conclusión

- 30) Demos gracias (Filp 1,3-6; 4,6)
- 31) Saludemos a los santos:
 - Envío de nuestra carta a otra comunidad (Filp 4,21-22)

Tiempo Ordinario II
(Junio – Noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana)

EL PROYECTO DE VIDA DEL DISCÍPULO MISIONERO DE JESÚS

El Proyecto de Vida es un camino para alcanzar la meta más importante de la vida de una persona: cumplir los objetivos que posibilitan la realización de un hombre o de una mujer. Es “la hoja de ruta” que todos estamos invitados a formular para caminar en la vida. Tiene en cuenta la totalidad de la vida de una persona (mirada global), pero igualmente cada uno de los aspectos de la misma (mirada integral).

Todo PV cuando se formula implica decisiones. Si el PV es personal implica decisiones personales. Si el PV es comunitario implica decisiones comunitarias. Las decisiones son quizás lo más importante de un PV y no todas las personas tienen capacidad de decisión. Cuando no se toman decisiones la persona cae en lo que se llama, estado de indecisión.

El Evangelio nos invita a todos los discípulos misioneros a elaborar un PV en el cual podamos tener claros los objetivos para identificarnos con la persona de Jesús, o como lo dice la Carta a los Filipenses 2, 5, “a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. Son muchos los textos bíblicos que nos ayudan en la elaboración de un PV. El que con más frecuencia se sugiere es el capítulo 7, 24-27 del Evangelio de San Mateo, “así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó en su casa sobre roca. Quien escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a un hombre tonto que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y ésta se derrumbó. Fue una ruina terrible”. Jesús Maestro es el mejor consejero para un PV, El no solamente nos ofrece la felicidad, sino también nos enseña el camino para llegar a ella. El no solamente nos enseña la santidad, sino el camino para ser santos.

Cinco pasos para realizar el Proyecto de Vida

1. Empieza planteando objetivos. Son los fundamentos para construir el Proyecto. Es importante que los objetivos sean propuestas concretas, que logramos concretar a través de actividades. Los objetivos son ideales que buscamos en nuestra vida personal o en nuestra vida comunitaria. Es lo que soñamos al final de un año o después de cinco o diez años de esfuerzo; depende del tiempo para

el cual hemos formulado el PV. Conviene que en la elaboración del primer PV no se planteen muchos objetivos; bastan dos o tres pero en aspectos diferentes. En la medida que se tiene más experiencia en esta metodología se pueden ir formulando nuevos objetivos.

2. A cada objetivo hay que plantearle “la hoja de ruta”, es decir, actividades consecutivas que deben desarrollarse durante un tiempo determinado para obtener unos resultados

3. Evaluación y seguimiento del camino. Los resultados que obtenemos durante un tiempo determinado hay necesidad de evaluarlos durante un tiempo debido, por ejemplo cada mes, cada semestre y cada año. Es importante saber cuál fue la causa del éxito del fracaso de un objetivo que me propuse.

4. Durante el año 2012 que vamos a estar trabajando la Carta a los Filipenses, con miras a tener un PV sólido, todos los discípulos misioneros de la Arquidiócesis de Cartagena queremos hacer realidad en nuestro PV la propuesta de Pablo “para mi vivir es Cristo”. Este PV personal es importante compartirlo con los miembros de nuestra pequeña comunidad eclesial. Ellos nos ayudarán a evaluarlo. Igual tenemos que decir de aquellos discípulos misioneros que todavía no tienen alguna comunidad pero que están tomando con entusiasmo la propuesta de Pablo a los Filipenses y a nosotros.

5. Durante el año 2012 igualmente toda pequeña comunidad eclesial va a desarrollar un PV comunitario. La metodología es la misma pero los resultados que se quieren lograr, se discuten entre los miembros de la pequeña comunidad eclesial. Igualmente se evalúan en la pequeña comunidad.

